

RCRC

Cruz Roja Media Luna Roja

NÚMERO 2 · 2014 www.redcross.int

Lo que aprendimos por la guerra

Cómo superó la Media Luna Roja Árabe Siria las dificultades de la guerra civil

Tenemos que hablar del voluntariado

Un nuevo estudio cuestiona la fortaleza y el alcance de nuestra red de voluntarios

Un asesino silencioso

El dengue vuelve a asestar un golpe mortal

Perdidos en la migración



LA REVISTA DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL
DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

NÚMERO 2 · 2014 | CRUZ ROJA MEDIA LUNA ROJA | 1

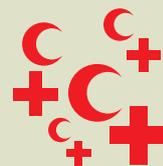
El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las Sociedades Nacionales.



CICR



Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja



El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho humanitario y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

La Federación Internacional es la mayor red humanitaria de servicio voluntario en el mundo que, cada año, presta asistencia a 150 millones de personas por intermedio de sus 189 Sociedades Nacionales miembros. Juntos, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales trabajan antes, durante y después de los desastres y las emergencias sanitarias para atender a las necesidades y mejorar las vidas de las personas vulnerables, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, credo, clase social u opinión política. Orientada por la Estrategia 2020 —el plan de acción colectivo para superar los principales desafíos humanitarios y en materia de desarrollo de este decenio—, la Federación Internacional afirma su determinación de “salvar vidas y cambiar mentalidades.”

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja personifican la labor y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en más de 189 países. Auxiliares de los poderes públicos de su respectivo país en el campo humanitario, las Sociedades Nacionales brindan una gama de servicios que van desde la prestación de socorros en casos de desastres a programas de asistencia social y de salud. En tiempos de guerra asisten a los civiles afectados y apoyan a los servicios médicos de las fuerzas armadas donde sea necesario.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se rige por siete Principios Fundamentales:

humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad.

Todas las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tienen un único objetivo fundamental: **ayudar sin discriminación a quienes sufren, contribuyendo a mantener y promover la paz en el mundo.**

Nuevo capítulo en la historia de un servicio centenario

Un comodoro jubilado de la fuerza aérea india, J.L. Bhargava, recuerda su primer encuentro con el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Fue durante la guerra de 1971 entre la India y Pakistán, cuando un delegado del CICR llegó con cartas al campamento de prisioneros de guerra donde estaba detenido.

“Curiosamente, todo el mundo recibió por lo menos una carta menos yo”, recuerda Bhargava, que relató su historia en el blog de la oficina del CICR en Nueva Delhi, en el marco del proyecto *Mi historia del Movimiento* (véase página 26). “Todos, con gran alegría, empezaron a abrir los mensajes por toda la habitación.”

“Uno de los representantes del CICR me preguntó: ‘¿No recibiste una carta?’ Y le respondí que no. Estaba muy perturbado. Me dijo: ‘El mes que viene, te voy a traer una carta’. El mes siguiente, cuando llegó el correo, recibí cinco cartas.”

Más de cuatro décadas después, Bhargava, de 72 años, recuerda esas cartas y las visitas del CICR como si fuera hoy: un testimonio del valor permanente que conservan este tipo de mensajes y visitas. Aunque no siempre se logra localizar a un pariente o entregar un mensaje todos los días en todo el mundo hay personas que mantienen el contacto con sus seres queridos gracias a actos individuales de los voluntarios y colaboradores del Movimiento.

Hoy en día, apoya su labor un sistema de búsqueda cada vez más sofisticado a nivel mundial que procura estar en sintonía con la revolución de las comunicaciones modernas, ajustándose al mismo tiempo a los nuevos retos. Un ejemplo es el proyecto “los migrantes en Europa” en el que 18 Sociedades Nacionales europeas y el CICR han formado un equipo para ayudar a los migrantes a buscar a sus familiares. Para ello, publican su fotografía en una página web y en afiches, junto con un mensaje sencillo, como “busco a mi hermano” o “busco a mi marido” (más información en www.redcross.int).

Desde los albores del Movimiento, dar noticias sobre los familiares de una persona en un conflicto es considerada una acción humani-

taria vital. Sesenta años más tarde, durante la Primera Guerra Mundial, la práctica cobró mayores proporciones al haber unos 7 millones de prisioneros de guerra y más de 20 millones de personas desplazadas. La Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra, creada por el CICR en agosto de hace 100 años, entregó más de 1,8 millones de paquetes a los prisioneros de guerra durante el conflicto.

Hoy en día, la revolución de las comunicaciones da la ilusión de una conectividad universal, pero millones de personas quedan al margen, especialmente durante los conflictos, los desastres naturales o en lugares de detención (donde la comunicación suele restringirse).

Una de nuestras mayores dificultades es ayudar al creciente número de migrantes, muchos de los cuales se encuentran en campamentos, prisiones o comunidades de acogida lejos de su hogar y su red de amigos y familiares. La historia del Movimiento y su competencia en materia de búsqueda de personas y situaciones de detención —junto con su red mundial de Sociedades Nacionales— le permiten ocupar una posición idónea para prestar ayuda. Nuestro artículo de fondo (*Perdidos en la migración*, página 4) describe apenas un ejemplo en el que una Sociedad Nacional y el CICR colaboran para brindar servicios de restablecimiento del contacto entre familiares (RCF) en favor de los migrantes detenidos.

En otros lugares del mundo, las Sociedades Nacionales, el CICR y la Federación Internacional participan en los esfuerzos locales y regionales para asistir a los migrantes; los servicios de búsqueda constituyen un medio importante para llegar a las personas vulnerables que se desplazan.

Pero nuestra acción colectiva sigue siendo reducida en comparación con la magnitud del problema. ¿Tiene el Movimiento la capacidad y la voluntad de ampliar su red de RCF para afrontar el problema? Hace un siglo, la Primera Guerra Mundial dio origen a una movilización masiva que sentó las bases de la red mundial de RCF. ¿Qué haría falta para crear una movilización similar en la actualidad? Envíe su opinión a rcrc@ifrc.org.

Malcolm Lucard

Redactor responsable, *Cruz Roja Media Luna Roja*



En agosto de 1914, el CICR creó la Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra para restablecer el contacto entre los prisioneros de guerra y sus familias, y más tarde entre todas las personas separadas por la guerra.

Fotografía: CICR



La primera visita que hizo el CICR a los prisioneros de guerra tuvo lugar en 1915 en el campamento de Gardelegen en Alemania. Fotografía: CICR



Hoy en día, se calcula que hay unos 220 millones de migrantes en todo el mundo. Muchos están detenidos. ¿Puede el Movimiento con su historia y su competencia en materia de búsqueda ofrecer en ciertos casos a los migrantes un servicio humanitario importante?

Fotografía: REUTERS/Athit Perawongmetha

Se intensifica el conflicto en Irak

Tras la intensificación en los últimos meses del conflicto armado en Irak, el Movimiento ha proseguido su acción en lo que se ha convertido en una crisis humanitaria compleja de gran escala.

El CICR ha distribuido alimentos, agua y otro tipo de ayuda a las personas desplazadas en numerosas ciudades y también ha proporcionado apoyo e insumos médicos a los hospitales locales. “Muchos miembros del personal hospitalario han huido a causa del peligro y hay escasez de medicamentos”, precisó Patrick Youssef, jefe de la delegación del CICR en Irak.

Según la Federación Internacional, que asignó 400.000 francos suizos de su Fondo de Reserva para el Socorro en Casos de Desastre a fin de apoyar a la Sociedad Nacional, unos 4.000 voluntarios de la Media Luna Roja de Irak también participan en la labor de asistencia, y se han instalado en las filiales 18 salas para distribuir la ayuda.

Las filiales de varias provincias del norte, por ejemplo, han distribuido miles de comidas calientes, tiendas de campaña y otro tipo de asistencia a

las familias desplazadas de Mosul. En Sinjar, la población ha pasado de 23.000 personas a más de 70.000, ya que la gente intenta protegerse de los combates librados en la cercana ciudad de Tal Afar. “Estamos albergando a la gente en escuelas, mezquitas, edificios en construcción y estamos ofreciendo incluso nuestras propias casas”, indica el director de la filial Muhammad Shariif. “Todos los voluntarios de la filial están trabajando intensamente, pero estamos preocupados por todas las necesidades que tenemos que satisfacer. Vamos a necesitar más apoyo si la emergencia se prolonga.”

Respuesta de la Cruz Roja de la República de Corea

El pasado mes de abril, un transbordador con 475 pasajeros a bordo, 325 de ellos estudiantes, zozobró al suroeste de la República de Corea. El mundo vio imágenes de familiares conmovidos y afligidos por la pérdida de sus seres queridos, mientras las autoridades intentaban dar una respuesta a la catástrofe. Los voluntarios de la Cruz Roja de la República de Corea, por su parte, prestaron asistencia directa, llevando artículos de socorro y cocinas móviles al puerto de Jindo, cerca de donde ocurrió la tragedia. Mientras los familiares ansiosos esperaban noticias, los voluntarios distribuyeron a los sobrevivientes y familiares comidas calientes, agua embotellada, mantas y otros socorros. Mientras tanto, 40 profesionales de la Sociedad Nacional Coreana ofrecieron apoyo psicológico y emocional.

El Movimiento atiende a las necesidades en Malí

Los violentos enfrentamientos librados entre las fuerzas armadas de Malí y los grupos armados dentro y en los alrededores de la pequeña ciudad de Kidal, en el noreste de Malí, han obligado a miles de personas a huir a Gao, ciudad situada a unos 350 kilómetros al sur. “La mayoría tuvo que huir rápidamente y dejar todo atrás, y ahora les es difícil satisfacer sus necesidades básicas”, señala Christoph Luedi, jefe de la delegación del CICR en Malí. La Cruz Roja Maliense y el CICR distribuyeron más de 55 toneladas de alimentos a unas 4.450 personas, de las cuales unas 1.800 también recibieron lonas impermeables, mosquiteros tratados con insecticidas, esterillas, mantas, utensilios de cocina, baldes, ropa y artículos de higiene. Mientras tanto, el Movimiento acogió con alegría la noticia de que cinco miembros de un equipo del CICR, secuestrados en febrero cuando viajaban en el norte de Malí, habían sido liberados.



Fotografía: Katherine Mueller/Federación Internacional

El pánico es el peor enemigo

Desde que el ébola se extendió por el este de Sierra Leona este verano, Julius Tamba Kamanda, de 21 años, ha estado muy ocupado realizando una tarea peligrosa y fundamental. Pertenece al equipo de gestión de cadáveres de la Cruz Roja de Sierra Leona (en la foto), que suele recoger hasta nueve cadáveres por día, en el marco de la acción para contener la enfermedad mortal. “No tenemos ni un día libre”, señala añadiendo que los miembros del equipo empiezan a las ocho de la mañana y, a veces, regresan a sus hogares alrededor de la medianoche.

Por otra parte, los voluntarios de la Cruz Roja de Guinea también han estado atareados recogiendo cadáveres e intensificando la labor de comunicación de emergencia para poner fin a los rumores y sensibilizar sobre la forma de prevenir la propagación del virus. “La Cruz Roja puede contribuir en gran medida a poner coto al miedo y al estigma que suelen cundir muy rápidamente durante un brote de este tipo”, asegura Facely Diawara, que supervisa las operaciones de la Sociedad Nacional. “El pánico es nuestro peor enemigo”.

Ayudar a las mujeres en situaciones de emergencia

Muchos de los refugiados que huyen de Siria al vecino Líbano se encuentran a menudo en asentamientos informales de tiendas de campaña o edificios en construcción que carecen incluso de los servicios de saneamiento más elementales. Aunque toda la población de refugiados corre peligro por esta situación, la falta de higiene adecuada suele ser más difícil de soportar para las mujeres. En respuesta, la Federación Internacional y la Cruz Roja Libanesa están ofreciendo estuches con artículos de emergencia a 5.300 mujeres y adolescentes. Los estuches incluyen productos para el mantenimiento de la higiene femenina y artículos que pueden servir en casos de violencia sexual. “Estoy muy contenta de poder compartir estos artículos con mis hijas”, precisa Salwa, uno del millón de refugiados que han huido a Líbano desde el inicio del conflicto en Siria.

El CICR condena el asesinato de un delegado en Libia

Un delegado del CICR con más de siete años de servicio y que cumplió misiones en Gaza, Irak, Sudán y Yemen, fue asesinado por hombres armados en la ciudad de Sirte (Libia) a principios de junio. Michael Greub, de 42 años y de nacionalidad suiza, había sido desde marzo jefe de la subdelegación de la Institución en Misrata. Dos miembros del personal que se encontraban con él cuando ocurrió el incidente resultaron ilesos pero siguen en estado de choque. “El CICR condena con vehemencia este atroz ataque”, dijo el director general Yves Daccord. “Estamos devastados e indignados. Michael era un abnegado trabajador humanitario que dedicó muchos años de su vida a ayudar a los demás.”

Dijeron...

Hablando de ayuda inadecuada...

“Durante una sequía en Zambia, recibimos ropa interior de segunda mano. Este asunto [de la ayuda inadecuada] es muy real y hay que discutirlo.”

Samson Mujuda, representante de la embajada de Zambia en Etiopía, hablando durante una reunión celebrada en noviembre de 2013 de diplomáticos y expertos en gestión de desastres de 35 países africanos en un diálogo relativo a la respuesta a desastres de la Unión Africana en Addis Abeba (Etiopía).

“Como parte de nuestra respuesta al tifón Haiyan, recibimos cuatro cajas de vestidos de fiesta.”

Jeanine Cooper, representante de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas ante la Unión Africana, hablando en la misma reunión, que también versó sobre la elaboración de mejores acuerdos y leyes nacionales para agilizar la prestación de ayuda apropiada y oportuna.

Índice humanitario:

2,5%: es el porcentaje de personas que contraen el dengue y mueren a causa de la infección.

20%: es el porcentaje de personas que contraen el dengue y mueren a causa de la infección si carecen de servicios adecuados de atención de salud.

70%: es el porcentaje en el que se ha reducido la producción local de medicamentos en Siria durante los tres años de conflicto.

15.000: es el número medio de casos de dengue registrados por año en el decenio de 1960.

400.000: es el número de personas desplazadas a causa de los combates en Irak, según estimaciones de las Naciones Unidas.

6,5 millones: es el número de desplazados en Siria.

390 millones: es aproximadamente el número de casos de dengue registrados por año en el mundo hoy en día.

Fuentes: Federación Internacional, CICR, Naciones Unidas, Media Luna Roja Árabe Siria

■ Primera plana	4	■ Servicio voluntario	18
Perdidos en la migración		Tenemos que hablar del voluntariado	
Cien años después de la creación de la Agencia Central de Búsquedas y de la Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra —ambas fundadas para buscar y proteger mejor a las personas encarceladas o desplazadas a causa de la Primera Guerra Mundial— el complejo tema de la migración plantea nuevos dilemas al Movimiento y a sus servicios de restablecimiento del contacto entre familiares y de visita a los lugares de detención.		Según un nuevo estudio, nuestra red de voluntarios no tiene la misma solidez en todo el mundo. Los autores del estudio dicen que ya va siendo hora de tener una conversación franca y seria sobre el voluntariado.	
■ Conflicto	10	■ Salud	20
Lo que aprendimos por la guerra		Un asesino silencioso	
Puesta a prueba por tres años de guerra civil, la Media Luna Roja Árabe Siria ha dado al mundo una lección ejemplar de lo que es la acción voluntaria neutral, independiente e imparcial.		El dengue, que estuvo a punto de ser eliminado en una época, ha hecho hoy una reaparición mortal. Las campañas de erradicación episódicas y aisladas no bastan para contener esta enfermedad prevenible.	
■ El futuro de la asistencia humanitaria	14	■ Entrevista	22
Acción humanitaria 2064		En favor de la humanidad	
Un ciberataque hace perder el control de una unidad de soldados robots y una voluntaria de la Cruz Roja queda a merced de un arma autónoma. Segundo capítulo de nuestro viaje imaginario a la asistencia humanitaria en 2064.		Tras los dos primeros años como presidente del CICR, Peter Maurer reflexiona sobre su papel como embajador humanitario y el futuro de la acción humanitaria.	
■ Restos explosivos de guerra	16	■ Entrevista	24
Un peligro latente		Otra forma de ayudar	
La angustia y la capacidad de resiliencia de los sobrevivientes, así como el compromiso de los que tratan de aliviar el sufrimiento, captados en una nueva exposición de fotografías.		El secretario general saliente de la Federación Internacional afirma que el futuro depara cambios radicales en la forma en que se concibe y se presta la asistencia humanitaria.	
		■ Perfiles	26
		Mi historia de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja	
		Integrantes del Movimiento comparten sus experiencias personales.	
		■ Material	29
		Entre las novedades, figuran un nuevo folleto sobre los Principios Fundamentales y la aplicación descargable con imágenes en color propuesta por la Cruz Roja Finlandesa.	

Artículos, cartas a la redacción y demás correspondencia han de remitirse a:

Cruz Roja Media Luna Roja

Apartado de correos 303, CH-1211 Ginebra 19, Suiza
Correo electrónico: rrcr@ficr.org ISSN No. 1019-9357

Redactor

Malcolm Lucard

Versión en español

María Eliana Inostroza
Ana Elena Guyer

Responsable de edición

Paul Lemerise

Diseño

Baseline Arts Ltd, Oxford, RU

Diagramación

New Internationalist, Oxford, Reino Unido
Impreso en papel sin cloro. IRL PLUS SA, Lausana (Suiza)

Consejo de Redacción

CICR
Mohini Ghai Kramer
Dorothea Krimitsas
Sophie Orr

Federación Internacional
Andy Channelle
Susie Chippendale
Pierre Kremer

Agradecemos la ayuda prestada por los documentalistas y el personal de apoyo del CICR, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales. La revista se publica tres veces por año en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso y se distribuye en 189 países con una tirada de 70.000 ejemplares.

Las opiniones de los autores no coinciden forzosamente con las del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se agradecen los artículos enviados por iniciativa propia pero no podrán ser devueltos a los autores.

Cruz Roja Media Luna Roja se reserva el derecho de modificar artículos y cartas antes de publicarlos. Los artículos y fotos que no lleven mención de "copyright" pueden reproducirse sin autorización previa, haciendo constar la fuente.

Los mapas que figuran en esta publicación son sólo con fines de información y no tienen ningún significado político.

En la portada: Un trabajador camboyano detenido espera cruzar la frontera entre Tailandia y Camboya en Aranyaprathet, Sa Kaew, Tailandia, el 15 de junio de 2014.

Fotografía: REUTERS/Atthit Perawongmetha

Fotografías de esta página, desde arriba: Haris Coussidis/CICR; Laila Tawakkol/Media Luna Roja Árabe Siria, filial de Homs; Paula Bronstein/Getty Images; Cruz Roja Salvadoreña; Nick Jones/Federación Internacional



4. Perdidos en la migración



10. Lo que aprendimos por la guerra



16. Un peligro latente



20. Un asesino silencioso



26. Mi historia

Perdidos en la m

Cien años después de que el Movimiento estableciera la Agencia Central de Búsquedas y la Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra, la migración plantea nuevos retos y ofrece nuevas opciones al Movimiento en su labor de restablecer el contacto entre familiares y proteger a los migrantes detenidos.

No hay mucho que hacer en un centro de detención de inmigración excepto esperar. Día tras día, sin bolígrafo, papel, libros ni contacto con el mundo exterior, lo único que pueden hacer los 1.564 detenidos en el centro de detención de Lenggeng es esperar que alguien los ayude a regresar a su país.

El centro de detención de Lenggeng está situado en una colina, en un área remota y pintoresca de la selva, al sur de Kuala Lumpur, la capital de Malasia. Aquí, en

medio de las buganvillas y los mangos, hay centenares de hombres y mujeres frustrados y ansiosos procedentes de países como la India, Irán, Myanmar, Nepal, Nigeria, Palestina y Uganda. Todos hablan idiomas diferentes y tienen historias diferentes, pero lo que une a la mayoría de estas personas es el deseo de regresar a su país y ver a su familia.

“Me prometieron un buen trabajo en Malasia”, dice Catherine*, una de las 250 mujeres migrantes deteni-



igración

das en el centro. “Pensé que iba a significar una vida mejor y más dinero para mi madre y mi hijo.”

“Como dos meses después de mi llegada, las autoridades allanaron mi casa y me arrestaron por no tener documentos de trabajo válidos”, cuenta Catherine, oriunda de Kampala (Uganda). “No tengo dinero para pagarme el pasaje de vuelta y desde hace casi un año estoy aquí detenida, esperando y rezando para que alguien me ayude y pueda irme pronto.”

“Hoy pude enviar a mi madre mi primer mensaje de Cruz Roja, lo que me ha dado cierta esperanza. Logré llamarla por teléfono, pero se me acabó el crédito y no puedo comprar otra tarjeta, así que espero que este mensaje pueda llegarle y sepa que estoy bien.”

Catherine pudo enviar un mensaje a su país gracias a un proyecto piloto de la Media Luna Roja de Malasia y el CICR, por el cual desde hace casi tres años se

“La labor de RCF con los migrantes es muy diferente y, en la mayoría de los casos, es menos delicada para las autoridades que en una situación de conflicto. También es mucho más complicada que en caso de desastre natural, ya que se trata con personas de muchos países que hablan idiomas diferentes y viven situaciones distintas.”

Muna Djuly, asistente del oficial de campo de Protección del CICR

La asistente de protección del CICR Muna Djuly dice que los servicios de restablecimiento del contacto entre familiares son muy necesarios porque es limitado el acceso al teléfono, Internet y otras formas de comunicación en los centros de detención para migrantes.

Fotografía: Haris Coussidis/CICR



Migrantes procedentes de diferentes países de África occidental en la comisaría de policía después de ser arrestados en un puesto fronterizo en Agadez, Níger, en marzo de 2014. Fotografía: REUTERS/Joe Penney

Nuevas fronteras

En las últimas décadas, la tasa mundial de migración ha aumentado significativamente y más de 200 millones de personas fueron clasificadas como migrantes internacionales. Factores como los conflictos, la persecución, la pobreza y la búsqueda de empleo impulsan esta tendencia mundial, lo que a su vez genera cada vez más necesidades humanitarias a las que tiene que atender el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

La migración es un problema que aflige particularmente al sudeste asiático. En Malasia, por ejemplo, se cree que viven entre 2 y 4 millones de migrantes, de diferentes nacionalidades. Algunos llegan de paso, huyendo de conflictos o persecuciones, con la esperanza de poder encontrar asilo o ser reasentados en otros países como Australia o Canadá. Muchos otros son engañados por traficantes o son migrantes económicos que llegan a Malasia en busca de trabajo, a menudo de manera ilegal, y son detenidos, en espera de ser deportados, en uno de los 17 centros de detención de inmigración repartidos por toda Malasia.

En todo el mundo, el Movimiento presta servicios a los migrantes que necesitan ayuda con urgencia (a los que acaban de llegar en barco, o han cruzado el desierto, y tienen hambre y frío, están enfermos o sufren de deshidratación, por ejemplo). Y en muchos casos, ofrece una asistencia a más largo plazo, facilitando su integración en las nuevas comunidades, derivándolos para que tramiten las cuestiones jurídicas o de otra índole, o ayudándolos a localizar a los seres queridos por medio de sus servicios de restablecimiento del contacto entre familiares (RCF). Para los que están detenidos, aislados de los canales normales de comunicación, algunas Sociedades Nacionales consideran que la red de RCF del Movimiento brinda un servicio mundial único a las personas que tienen raíces por todos los rincones del mundo.

Cien años después de la creación de la Agencia Central de Búsquedas y de la Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra, instituciones que cimentaron el papel del Movimiento en el ámbito de la reunión de las personas separadas por la guerra y la protección de los detenidos en tiempo de guerra, la cuestión de la migración está llevando el cometido de protección del Movimiento por nuevos derroteros. ¿Podría ser el RCF un medio importante para atender a esta población migrante en aumento y en situación extremadamente vulnerable?





prestan servicios de restablecimiento del contacto entre familiares (RCF) a los migrantes detenidos en el centro de Lenggeng.

“Las personas que se encuentran en los centros de detención en Malasia provienen de muchos países diferentes”, explica Lim Mei Chin, encargada de actividades de RCF de la Media Luna Roja de Malasia. “Más recientemente, ha aumentado el número de personas procedentes del estado de Rajine en Myanmar.”

Durante las visitas de los encargados del servicio de RCF, tienen la posibilidad de escribir mensajes de Cruz Roja a sus familias o dar algún número de teléfono para que las delegaciones de la Media Luna Roja de Malasia, de otra Sociedad Nacional o del CICR puedan transmitir mensajes telefónicos breves a los parientes. Sin embargo, a diferencia del *salamat* tradicional o del mensaje “Estoy vivo”, que se acostumbra a dictar a los colaboradores de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja en reuniones por separado y que no se someten a la censura de las autoridades, en Malasia los mensajes telefónicos se extraen de lo que se ha escrito en los mensajes de Cruz Roja.

No es fácil volver a casa

Puede que no parezca mucho. Pero para estas personas, cuyo destino es una espera interminable de días que se han vuelto semanas y luego meses y años, cualquier ayuda o interacción con el mundo exterior es buena. “Algunos de ellos llevan aquí como dos años”, precisa Mohammed Bin Che Ramlan Hassan, que ha estado a cargo del centro de Lenggeng durante los últimos tres años y, en ese lapso, ha visto el número de detenidos aumentar de 800 a más de 1.500.

“Solo queremos que estas personas regresen a sus hogares”, dice, y añade que la mayoría de ellas están en detención por delitos relacionados con la inmigración,

Lim Mei Chin, encargada de las actividades de RCF de la Media Luna Roja de Malasia dice que los mensajes de Cruz Roja siguen siendo un medio muy útil porque muchos familiares de los migrantes no tienen teléfonos ni computadoras, a menudo han cambiado su número de teléfono o los migrantes han perdido el número de teléfono de sus seres queridos. Fotografía: Haris Coussidis/CICR

“A pesar de toda la nueva tecnología y las redes como Facebook, que puede ser muy útil, el mensaje de la Cruz Roja sigue siendo muy importante.”

Lim Mei Chin, encargada de actividades RCF, Media Luna Roja de Malasia

como la falta de documentación oficial o de permiso de trabajo válido. “Se trata de casos de detención o deportación, no de castigos.”

Pero no es fácil volver a casa. Tramitar por medio de las embajadas la documentación y los pasaportes perdidos, o encontrar los fondos necesarios para pagar el pasaje de avión significa que muchos de los que se encuentran en el centro de detención tendrán que permanecer allí por lo menos tres meses. Y dado que a su llegada les confiscan el móvil y que las tarjetas para los teléfonos públicos son prohibitivas, pierden rápidamente el contacto con sus familias.

“Sin duda se necesita el servicio de RCF en los centros de detención de inmigrantes”, dice Muna Djuly, asistente del oficial de campo de Protección del CICR. “Los detenidos pueden hacer una llamada gratuita al llegar o en un día de fiesta como el Eid. Pero para hacer llamadas internacionales tienen que comprar una tarjeta telefónica y a menudo no pueden costársela. Tampoco hay acceso a Internet, por lo tanto, se ven cada vez más aislados de sus familias.

Cada mes los detenidos, que siguen siendo seleccionados previamente por las autoridades, esperan la visita del equipo de RCF sentados en dos filas ordenadas, por un lado los hombres y por el otro las mujeres.

Personas de tránsito

Todos llevan camisetas amarillas con la inscripción *tahanan Imigresen* (inmigrante detenido). Algunos ya conocen los famosos “mensajes rojos” y aguardan con ansias una respuesta de sus seres queridos. Otros oyen hablar por primera vez del servicio de RCF y se les explica en qué consiste mediante un afiche traducido a varios idiomas como árabe, chittagonés, indonesio, nepalí y persa.

Cada vez que visitan el centro, los equipos del CICR y de la Media Luna Roja de Malasia instalan mesas y sillas en una habitación vacía, que se utiliza por lo general para las visitas médicas semanales que efectúa el Ministerio de Salud de Malasia.

“El equipo de RCF siempre se reúne con los detenidos en una habitación alejada de las celdas”, dice Max Weigmann, jefe adjunto de la delegación regional del CICR en Kuala Lumpur. Estas visitas, explica el delegado, en las que se ofrecen servicios de RCF, son completamente distintas de las que también realiza el CICR allí para comprobar las condiciones y el bienestar de los detenidos.

En la mayoría de los países donde el CICR trabaja en relación con situaciones de detención, los servicios de RCF se integran en las entrevistas individuales con los detenidos. Aunque los mensajes de Cruz Roja podrían ser parte de esa visita, el objetivo principal es hablar de las condiciones y el trato que reciben los reclusos.

Las reuniones de RCF organizadas con la Media Luna Roja de Malasia son diferentes y se centran exclusivamente en la recogida de mensajes de los detenidos, proceso que en sí mismo puede ser complicado.

“La labor de RCF con los migrantes es muy diferente y, en la mayoría de los casos, es menos delicada para las autoridades que en una situación de conflicto”, dice Djuly. “También es mucho más complicada que en caso de desastre natural, ya que se trata con personas de muchos países que hablan idiomas diferentes y viven situaciones distintas.”

“En caso de emergencia o de conflicto, las historias tienden a parecerse y consisten principalmente en personas que buscan a personas que aún se encuentran en su propio país. La labor de RCF para los migrantes es totalmente diferente porque son personas de tránsito.”

La complejidad de cada historia humana se pone de manifiesto durante la visita mensual que hace a Lenggeng el equipo de RCF. Según el reglamento de los centros de detención, todos los mensajes deben estar escritos en inglés. Por lo tanto, es bastante demoroso obtener toda la información y anotarla en el formulario.

Se necesitan casi tres horas para recolectar 22 mensajes de Cruz Roja. Muchos detenidos no saben leer ni escribir, la mayoría no habla inglés y depende de los que han aprendido malayo o tienen nociones de inglés para transmitir sus mensajes al equipo.

Una a una se van relatando las historias y se recogen los mensajes. Está la de un joven nepalés al que engañaron para hacerlo trabajar en una plantación remota y se escapó. Después tres hombres indios explican a un colaborador de la Media Luna Roja de Malasia que habla tamil que quieren ponerse en contacto con sus esposas y pedirles que les compren un pasaje de avión para volver a casa.

Luego unas jóvenes de Camboya, Myanmar y Uganda, todas arrestadas por diversas irregularidades

en la documentación y los visados, deseaban escribir a los padres y abuelos. Una realidad de la que no se habla es que muchas mujeres son objeto de trata para la prostitución en Malasia y no se atreven a contárselo a sus familias.

Algunos detenidos dudan si utilizar el servicio de RCF. “A veces los detenidos son reacios a escribir un mensaje porque no desean causar preocupación a sus familias o sienten vergüenza de lo que les ha ocurrido”, explica Lim Mei Chin. “Tratamos de disuadirlos, pero algunas personas simplemente no quieren que los encuentren.”

Una vez que se ha escrito el mensaje, es necesario conocer la dirección y asegurarse de que los datos de contacto son correctos para que el mensaje pueda entregarse.

“A menudo los números de teléfono, las direcciones y otras informaciones de contacto se pierden en el caos del viaje o a veces los nombres no están escritos correctamente”, explica Djuly mientras señala que en un formulario se escribió claramente en la dirección “cerca de la fábrica de café.” “Además, muchos familiares se desplazan o se dispersan, lo que dificulta la búsqueda.” Los detenidos no tienen papel para escribir, por lo tanto algunos de ellos apuntan números de teléfono importantes en la parte posterior del envoltorio de un chicle o de un paquete de fideos y copian cuidadosamente los números en los formularios de los mensajes de Cruz Roja.

“A veces obtenemos permiso para que se restituyan los móviles y así podemos buscar el número de alguna persona”, dice Mei Chin mientras busca cuidadosamente en los mensajes palabras que puedan ser peligrosas y que tacha luego. “Siempre tenemos

Un migrante maliense de 24 años en un centro de refugiados situado en Melilla, enclave español de África del Norte, 19 de marzo de 2014.

Fotografía: REUTERS / Juan Medina



que explicarles que solo pueden escribir mensajes de carácter familiar”, añade. “Las autoridades verifican todos los mensajes, por eso queremos proteger la seguridad de los detenidos y suprimir todo lo que podría resultarles peligroso.”

Una herramienta segura

Mei Chin subraya que a falta de datos de contacto fiables, teléfonos móviles y acceso a Internet, el mensaje de Cruz Roja, establecido por primera vez hace 100 años, sigue siendo una herramienta fundamental para la labor de búsqueda moderna.

“A pesar de toda la nueva tecnología y las redes como Facebook, que puede ser muy útil, el mensaje de la Cruz Roja sigue siendo muy importante”, precisa. “Todavía tenemos que usar los formularios para los mensajes de Cruz Roja porque no todo el mundo puede conectarse a Internet y a veces no conocen los números de teléfono o sus familiares se han mudado desde hace mucho tiempo. Hoy podemos escanear el formulario y enviarlo por correo electrónico a nuestros colegas de las Sociedades Nacionales y sus filiales para difundirlo en las diversas localidades o donde sea. Sigue siendo una buena manera de trabajar.”

A medida que se procesa cada caso, Ramlan y su personal siguen con curiosidad lo que está ocurriendo. En los últimos tres años, el CICR y la Media Luna Roja de Malasia han ido siendo aceptados y comprendidos en el centro de detención. Pero todavía hay problemas de comunicación y un elemento clave del proceso es manejar las expectativas de los detenidos.

No hay garantía de que el mensaje llegue al destinatario ni que el detenido reciba una respuesta. Como dice Ramlan, el ritmo de respuesta a los mensajes de Cruz Roja puede ser lento y con frecuencia supone una decepción para algunos detenidos. Pero, añade, “aunque ayude a una sola persona, ya es un éxito.”

Cada vínculo es importante

Tal vez, pero en vista de los millones de personas que se desplazan, muchos de ellos detenidos o que permanecen discretamente en los países a lo largo de la ruta migratoria, ¿los servicios de RCF del Movimiento son lo suficientemente amplios como para ofrecer un servicio fiable de mensajería a nivel mundial en la era de los teléfonos móviles, Google y Facebook?

Está claro que en un contexto de detención, donde las comunicaciones son limitadas, el mensaje de Cruz Roja continúa desempeñando un papel primordial. Y el Movimiento, gracias a su presencia a nivel comunitario en todo el mundo, está en muy buenas condiciones para asumir esta tarea.

De hecho, existe una estrecha cooperación en materia de RCF y de cuestiones de migración en muchas regiones y se sigue haciendo todo lo posible porque esa cooperación se incremente. En Asia sudoriental y las islas del Pacífico, por ejemplo, las solicitudes de búsqueda presentadas a menudo a la Media Luna Roja de Malasia provienen de la Cruz Roja Australiana, ya que muchos migrantes se han asentado en Australia o han sido detenidos en su jurisdicción. O proceden de familias de países afectados

“Hoy pude enviar a mi madre mi primer mensaje de Cruz Roja, lo que me ha dado cierta esperanza.”

Catherine, migrante de Uganda, detenida en el centro de detención de Lenggeng, al sur de Kuala Lumpur, Malasia

Esta mujer forma parte de un grupo de mujeres etíopes devueltas a su país por Arabia Saudita a fines del año pasado. A su regreso, voluntarios de la Cruz Roja Etíope la ayudaron a buscar a sus familiares y le proporcionaron víveres, primeros auxilios y otro tipo de asistencia. Fotografía: Berhanu Gezahegn/Cruz Roja Etiopie



por conflictos, como Afganistán, Myanmar, Sri Lanka y Siria que se comunican con su Sociedad Nacional de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja para que los ayuden a averiguar lo que ha ocurrido con sus seres queridos.

¿Pero qué sucede cuando hay eslabones débiles en la cadena? En algunos de los países que componen la ruta migratoria, ni el CICR ni la Sociedad Nacional tienen acceso a los migrantes detenidos. En otros, la propia Sociedad Nacional no dispone de buenos servicios de RCF.

“Para muchas Sociedades Nacionales, el RCF no siempre es una prioridad, ya que no hay conflicto y, por lo tanto, no hay necesidad urgente”, explica Weigmann del CICR, que agrega que la capacitación constante y el apoyo de los equipos especializados de RCF terminarán siendo más beneficiosos que la movilización repentina de personal no formado para responder a una emergencia de evolución rápida.

Por estas y otras razones, el mayor compromiso asumido por el Movimiento en materia de migración, que se formalizó en 2007 mediante una declaración en la XXX Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, ha generado un gran debate interno.

Algunos han expresado su preocupación por que el Movimiento, y en particular las Sociedades Nacionales, no cuentan con los recursos y la capacidad necesarios para abordar un tema tan complejo como la migración y sostienen que otras organizaciones especializadas, como la Organización Internacional para las Migraciones, el Organismo de las Naciones Unidas para los Refugiados y otras organizaciones no gubernamentales, ya desempeñan ese cometido específico.

Con la labor de RCF, por ejemplo, si hay eslabones débiles en los servicios del Movimiento a lo largo de las numerosas rutas migratorias del mundo, ¿vale la pena correr el riesgo de ofrecer falsas esperanzas a los migrantes detenidos, refugiados u otros que utilizan mensajes de Cruz Roja?

Para la Media Luna Roja de Malasia, el RCF pasó a ser una prioridad solamente en 2004, cuando se formó a 500 voluntarios de sus 15 filiales. “El RCF nunca había sido una prioridad en las filiales y la mayoría de ellas ni siquiera sabía que prestábamos ese servicio”, explica Djuly. “Así que impartimos una formación muy básica que consistió en la presentación del servicio, la explicación de los formularios para los mensajes y la manera de llenarlos.”

Los miembros del equipo de la Media Luna Roja de Malasia reconocen que dados los escasos recursos humanos y financieros, la labor de RCF es



Lim Mei Chin, encargada del restablecimiento del contacto entre familiares de la Media Luna Roja de Malasia, ayuda a Catherine a escribir un mensaje a su familia en Uganda.

Fotografía: Haris Coussidis/CICR

problemática por varias razones. “Muchos de nuestros voluntarios son médicos o estudiantes de medicina, o trabajan a tiempo completo en la enseñanza, por lo tanto, no están disponibles de lunes a viernes”, explica Jaya Maruthan, jefa de relaciones internacionales de la Media Luna Roja de Malasia. “Esto plantea problemas porque las visitas de RCF solo pueden realizarse los días de semana, por consiguiente, a menudo tenemos que utilizar a voluntarios que no han seguido la formación.”

Las visitas de RCF también pueden requerir una formación en apoyo psicosocial, pues la tensión emocional de esos contextos es a menudo enorme tanto para los equipos de RCF como para los detenidos. “Nuestras visitas son casi una forma de apoyo psicosocial”, observa Mei Chin. “El simple hecho de hablar es ya una gran ayuda”, y cita el ejemplo de los detenidos africanos de lengua inglesa que disfrutaban de la oportunidad de hablar con alguien y expresarse.

“Pero con el tiempo te das cuenta del cambio en muchos de los migrantes”, dice. “Su ánimo decae y empiezan a descuidar su apariencia. No estamos capacitados para manejar los casos de depresión y los problemas psicosociales.”

Independientemente de los debates sobre las estrategias del Movimiento en materia de migración, lo que sí está claro para los que visitan a los migrantes y recogen sus mensajes es que con ese acto aportan su grano de arena en esta crisis humanitaria mundial de crecientes proporciones.

“A menudo, lo único que desean los detenidos es hablar e intercambiar”, afirma Djuly, subrayando nuevamente la importancia del servicio de mensajes. “El solo hecho de escribir algo en un mensaje significa que alguien sabe que están ahí.” ■

Jessica Sallabank

Periodista independiente radicada en Sídney, Australia.

*Nombre ficticio

Más en la web

Mensajes de Cruz Roja en la era de Facebook

¿Puede sobrevivir el mensaje de Cruz Roja en la era del buscaperonas de Google, Facebook y el teléfono móvil casi omnipresente? Para más información sobre cómo se va ajustando el Movimiento a las nuevas tecnologías destinadas a restablecer el contacto entre familiares: www.redcross.int.

Lo que aprendimos por la guerra

Puesta a prueba en tres años de guerra civil, la Media Luna Roja Árabe Siria ha mostrado al mundo el valor de la acción voluntaria neutral, independiente e imparcial.

Al igual que muchos voluntarios y colaboradores de la Media Luna Roja Árabe Siria, Feras Farras se ha acostumbrado al ruido ensordecedor de las granadas de mortero y los disparos –un recordatorio potente y casi incesante de que la labor que hacen él y sus colegas es una de las más peligrosas del mundo.

Farras, coordinador de agua y saneamiento de esa Sociedad Nacional, y su equipo prestan servicios sumamente necesarios de suministro de agua y saneamiento a través de las líneas del frente y puntos de control a fin de llegar a las poblaciones privadas de esos servicios esenciales.

Lo primero de cada viaje es la negociación. “Antes de iniciar una misión, enviamos un mensaje a todas las partes en el terreno para obtener su aprobación y garantizar que tenemos un alto el fuego acordado”, dice, y añade que cada vez explica el mandato de la Sociedad Nacional, el propósito de la misión y los lugares específicos que se visitarán. “No entramos a ninguna zona álgida sin el consentimiento correspondiente de todas las partes en el terreno. Tenemos que garantizar la seguridad de nuestros voluntarios y convoyes.”

Aun así, no hay ninguna garantía. “En una de nues-

tras misiones a las zonas orientales de Deir Ez Zor, incluso después de la coordinación y aprobación de todas las partes, fuimos detenidos por una de ellas porque no habían recibido información de nuestra llegada”, recuerda.

“Por más que les explicamos, no hubo manera. Felizmente, el líder del grupo había oído hablar de la labor de la Media Luna Roja Árabe Siria, y dio la orden para que nos pusieran en libertad.”

Un honor nacido de la tragedia

Historias como ésta son comunes entre los voluntarios, cuyos intentos de distribuir víveres, ayudar a los heridos o entregar agua o combustible a menudo se retrasan o se ven frustrados por los enfrentamientos o los grupos armados activos en el conflicto civil que persiste desde hace tres años.

En Aleppo, por ejemplo, los voluntarios han corrido peligros extremos y en algunas zonas se vieron obligados a cesar los primeros auxilios debido a los intensos combates. “Los equipos de primeros auxilios estaban trabajando día y noche para ayudar a la gente”, señala Sana Tarabishi, responsable de comunicación en la filial de Aleppo de la Sociedad Nacional. “Después de unos meses, mientras el conflicto se

El emblema de la Media Luna Roja, una luz intermitente y una bandera en representación de su Sociedad Nacional son la única protección de este equipo de voluntarios y de médicos de la Media Luna Roja Árabe Siria que, conduciendo a través de la zona conocida como Nueva Plaza del Reloj, prestan apoyo a los residentes que regresan y a las personas que estuvieron atrapadas durante meses en Homs, una ciudad devastada por la guerra.

Fotografía: Laila Tawakkol, Media Luna Roja Árabe Siria/filial de Homs





intensificaba, nuestros equipos fueron víctimas de varios secuestros y ataques, lo que a su vez los obligó a interrumpir su labor donde se libraban los enfrentamientos.” Se pusieron a prestar servicios de primeros auxilios a los desplazados en los alojamientos colectivos.

Estas historias dan una idea de las dificultades, los temores y las frustraciones que los voluntarios y el personal de la Sociedad Nacional soportan, y evidencian no solo el coraje personal –del que hay suficientes pruebas– sino también el compromiso, la competencia y la solidaridad que han llegado a caracterizar la respuesta de la Media Luna Roja Árabe Siria.

La sangrienta guerra civil, que ha convertido comunidades que antes eran prósperas en un laberinto de callejuelas llenas de escombros y edificios derrumbados, fácilmente podría haber escindido a esta Sociedad Nacional. En cambio, la Media Luna Roja, que era una entidad auxiliar en tiempos de paz relativamente típica, se transformó en una organización insignia para el Movimiento, en un socio esencial para muchas organizaciones externas que esperan ayudar al pueblo sirio y en un ejemplo para los trabajadores humanitarios de todo el mundo.

“Mientras el conflicto recrudecía, nuestros equipos fueron víctimas de varios secuestros y ataques, lo que a su vez los obligó a interrumpir su labor donde se libraban los enfrentamientos.”

Sana Tarabishi, responsable de comunicación de la filial de Alepo de la Media Luna Roja Árabe Siria

Esta transformación es un blasón que nace de la tragedia de una guerra, un conflicto que se ha cobrado la vida de más de 120.000 personas, 36 de ellas voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria muertos en el cumplimiento de sus tareas humanitarias. También han perdido la vida siete trabajadores de la Media Luna Roja Palestina mientras prestaban asistencia durante la crisis en Siria. Pero la historia de la respuesta de la Media Luna Roja a este conflicto brutal no surgió de la nada: la Sociedad Nacional había echado los cimientos mucho antes de que se dispararan los primeros tiros en las protestas de 2011.

Desde un principio, la sólida red de filiales, la estrecha relación entre la dirección y el personal, los años de formación en preparación para desastres e intervención en casos de emergencia dirigida por la comunidad, y la aplicación de los Principios Fundamentales empezaron a dar sus frutos.

“Respetar los principios del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en el ejercicio de nuestra labor ha sido una de las principales razones por las cuales nuestra Sociedad Nacional ha podido desempeñar un papel distinguido y situarse como organización humanitaria de primera línea durante el conflicto”, señala el Dr. Abdul Rahman Attar, presi-

dente de la Sociedad Nacional. “Nuestra organización confirma su neutralidad por medio de sus voluntarios, muchos de los cuales han pagado con su vida.”

Ayudar a todas las personas necesitadas

El conflicto también ha polarizado a muchas comunidades, que no están tan mezcladas como lo estaban hace tres o cuatro años, en algunos. Por este motivo, barrios domina a menudo el sentimiento de que “si no estás con nosotros, estás contra nosotros”, asegura Åsa Erika Jansson, representante de la Federación Internacional en Siria.

Por consiguiente, los voluntarios han tenido que defender enérgicamente su neutralidad, imparcialidad e independencia frente a las personas que quieren saber por qué los voluntarios “están ayudando al enemigo”, comenta Jansson, que inició sus funciones en Siria en 2009.

“No hay nada más difícil que un conflicto interno”, añade. “Pero entre los voluntarios el sentimiento de adhesión a los principios humanitarios es muy fuerte. Es realmente impresionante la forma en que los voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria encarnan estos principios.”

Pero el equilibrio es delicado, pues la Sociedad Nacional precisa mantener una estrecha relación no solo con las comunidades por medio de sus filiales, sino también con el gobierno, a fin de tener acceso y pasar por los puestos de control. Cuando trabaja en algunas zonas, la Sociedad Nacional es acusada de ayudar a los rebeldes; otros la han acusado de estar demasiado cerca del gobierno.

En el terreno, la vida de los voluntarios depende de este equilibrio. Zaki Malla Aref, voluntario desde 2003, es responsable de los depósitos de la Media Luna Roja Árabe Siria en Ar-Raqqah.

“Tenemos un compromiso con la neutralidad”, asegura Malla Aref. Esto, según explica, ayuda a que la gente en su zona “les conozca las caras, lo que permite que la comunidad acepte nuestro cometido y sepa que estamos allí para ayudarlos.”

Aún así, esto no ha protegido a todos los voluntarios de las filiales, dos de los cuales resultaron muertos en el desempeño de su labor y muchos otros han sido detenidos, entre ellos el hermano de Malla Aref. “Mi hermano fue secuestrado durante cinco días por un grupo anónimo y sufrió mucho durante ese tiempo”, cuenta.

“Corremos enormes riesgos en Raqqah”, dice, y añade que la mayoría de las organizaciones benéficas de la zona ayudan a uno o a otro bando, por lo que la gente no está acostumbrada a la idea de la asistencia humanitaria neutral e independiente. “Cuando un grupo nos hace la difícil pregunta: ‘¿Quiénes son ustedes?’, tenemos que responderle que somos la Media Luna Roja Árabe Siria y que no pertenecemos ni a un grupo ni a otro.”

La aceptación de la neutralidad de la Media Luna Roja Árabe Siria –conseguida con dificultad aunque



En la antigua ciudad de Homs, en la zona conocida como Hamadiya, un equipo de voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria efectúa una evaluación del suministro de agua y saneamiento para que los residentes puedan tener agua potable. Fotografía: Laila Tawakkol, Media Luna Roja Árabe Siria/filial de Homs

nunca garantizada– es una ventaja importante para los asociados del Movimiento y los donantes externos. “La presencia de la Sociedad Nacional en las zonas controladas tanto por el gobierno como por la oposición, su estrecha vinculación con las poblaciones afectadas, la dedicación de su personal y sus voluntarios, y su profundo conocimiento del terreno permiten al CICR brindar ayuda incluso en los entornos más difíciles”, señala Daphnée Maret, jefa adjunta de la delegación del CICR en Siria.

Cómo puso los cimientos esta Sociedad Nacional

Habida cuenta de estas presiones, muchos dicen que las diversas formas de apoyo y formación proporcionados por la Federación Internacional, la Cruz Roja Británica y el CICR, junto con la experiencia de la Media Luna Roja Árabe Siria en la asistencia de unos 140.000 refugiados iraquíes en 2004, resultaron fundamentales. “Un elemento realmente importante fue la labor de preparación en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres, la estrategia de gestión de desastres y la formación en la materia”, asegura Jansson de la Federación Internacional. “Los voluntarios estaban bien capacitados y, cuando surgieron las necesidades, sabían cómo hacer participar a las comunidades.”

Baher Kayal, voluntario de la filial de Homs, está de acuerdo. “Los voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria participan en la formación en gestión de desastres y primeros auxilios desde 2000”, observa. “Pero al principio no aplicábamos lo que aprendimos. Lo pusimos a prueba realmente cuando estalló la guerra del Líbano en 2006 y recibimos a los refugiados iraquíes en 2004.”

“En ese momento, esas crisis no eran nuestras y la guerra en Líbano duró solo un mes. Pero con este conflicto actual, en el que hemos estado presentes a diario desde hace más de tres años, hemos adquirido

“Cuando un grupo nos hace la difícil pregunta: ‘¿Quiénes son ustedes?’, tenemos que responderle que somos la Media Luna Roja Árabe Siria y que no pertenecemos ni a un grupo [armado] ni a otro.”

Zaki Malla Aref, voluntario responsable de los depósitos de la Media Luna Roja Árabe Siria en Ar-Raqqah, en el centro-norte de Siria

experiencia y hemos puesto en práctica lo que aprendimos durante la formación”, precisa Kayal. “Con cada misión, aprendemos algo nuevo.”

El resultado neto de toda la preparación, experiencia y apoyo ahora puede medirse por el número de personas que han recibido ayuda. Al comienzo de la crisis, la Sociedad Nacional siria distribuía paquetes de víveres a 850.000 personas por mes. Hoy, sus colaboradores y voluntarios distribuyen socorros a 3,5 millones de personas por mes, prestan apoyo para el suministro de agua y saneamiento y ofrecen servicios de emergencia y de atención primaria de la salud mediante la red de establecimientos de salud y ambulancias de la organización.

En cierto sentido, la Media Luna Roja Árabe Siria se ha convertido en una fuerza de trabajo de facto de toda la acción de asistencia internacional y, según estimaciones, participa en la distribución de hasta un 80% de la ayuda que ingresa a Siria.

La Sociedad Nacional siria no solo coopera estrechamente con el CICR (con apoyo de la Federación Internacional y sus Sociedades Nacionales miembros), sino también con organismos de las Naciones Unidas, como el Programa Mundial de Alimentos, el Organismo de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y otras 30 organizaciones no gubernamentales internacionales para llegar a otros focos de vulnerabilidad, a los que de lo contrario no sería posible llegar.

Al límite de las posibilidades

Dadas las demandas y expectativas consiguientes, muchos colaboradores y voluntarios de la Sociedad Nacional siria están abrumados. Sin embargo, es simplemente imposible incorporar a más voluntarios, pese a la larga lista de personas que esperan unirse a sus filas.

“Hay muchas personas que se ofrecen para trabajar como voluntario, pero lamentablemente no tenemos tiempo de formarlas como es debido, así que están aprendiendo en el terreno”, dice Walid Muhammed Sankari, presidente de la filial de Alepo de la Media Luna Roja Árabe Siria.

“Los voluntarios están arriesgando sus vidas para ayudar a las personas necesitadas”, añade. “Lo mínimo que podemos hacer es proporcionarles la formación adecuada y el apoyo económico necesario para los traslados.”

Pero, como en la mayoría de los conflictos en todo el mundo, nunca hay suficiente apoyo. No se ha respondido a algunos llamamientos de fondos y de ayuda tanto dentro como fuera de Siria, lo que ha llevado a una escasez de suministros en los depósitos de la Sociedad Nacional.

La trágica pérdida de tantos voluntarios también ha obligado a la Sociedad Nacional y al Movimiento a encontrar nuevas formas de protegerlos. Este año, por primera vez, la Federación Internacional apoyó a la Sociedad Nacional en el suministro de chalecos

“Hay muchas personas que se ofrecen para trabajar como voluntarios, pero lamentablemente no tenemos tiempo de formarlas como es debido, así que están aprendiendo en el terreno.”

Muhammed Walid Sankari, presidente de la filial de Alepo de la Media Luna Roja Árabe Siria. Véase la entrevista completa con Abdul Rahman Attar en www.redcross.int.

Debido a las perturbaciones en los servicios de salud causadas por la guerra civil se produjo un brote de polio. Los voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria pudieron llevar a las zonas afectadas por el conflicto las vacunas que se necesitaban con urgencia. Aquí, dos de los 20 voluntarios de la filial de Hasaka participan en una campaña de cuatro fases contra la polio que benefició a niños de 49 pueblos.

Fotografía: Tarek Elewi / Media Luna Roja Árabe Siria/filial de Hasaka



antibalas. Durante algún tiempo, el Movimiento se había resistido a tomar esta medida por temor a dar a los voluntarios una falsa sensación de seguridad e inducirlos a correr mayores riesgos. Dado que muchos voluntarios han resultado muertos en el ejercicio de sus tareas, se volvió a examinar la política.

Seguir adelante

Los voluntarios y el personal afirman que si bien ellos han cambiado enormemente en los últimos tres años, la Sociedad Nacional, en el fondo, sigue siendo la misma. Lo que ha cambiado es la magnitud de la labor. Sin embargo, las pérdidas trágicas sufridas durante los últimos tres años han reforzado la solidaridad entre los voluntarios y la voluntad que tienen de seguir adelante.

“Tuvimos que soportar las consecuencias, hemos perdido a nuestros colegas”, dice Baher Kayal de la filial de Homs. “Muchas personas se ofrecieron como voluntarios debido a los acontecimientos y la relación entre nosotros ha salido fortalecida. Ya somos una familia: hemos pasado más tiempo de nuestra vida con los voluntarios que con nuestras familias.”

El director de operaciones de la Media Luna Roja Árabe Siria, Chalad Erksoussi, lo expresa así: “Nuestra fuerza reside en el hecho de que nuestros voluntarios provienen de todo el país y por eso tienen una fuerte vinculación con la comunidad local. Pueden negociar y facilitar el acceso y saben evaluar las necesidades y la situación.”

“Pero también es nuestra debilidad, porque los voluntarios se ven expuestos a los mismos peligros que sus comunidades. Somos una organización basada en los voluntarios; no podemos alojarnos en hoteles de cinco estrellas, andar en vehículos blindados y dejar a nuestra comunidad expuesta.”

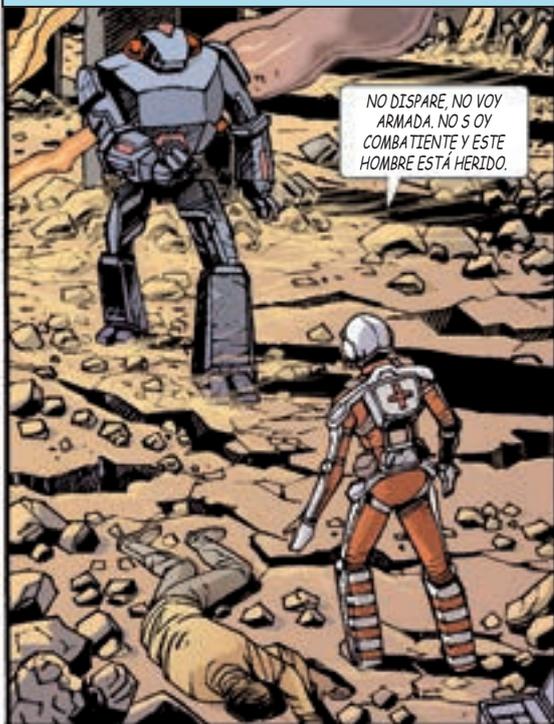
Viviane Tou'meh, responsable de comunicación de la Media Luna Roja Árabe Siria, y **Malcolm Lucard**, redactor responsable de *Cruz Roja Media Luna Roja*.

Acción humanitaria 2064

EL 17 DE ABRIL DE 2064 ERA UN DÍA COMO CUALQUIER OTRO, EL PRIMER CONVENIO DE GINEBRA CUMPLÍA DOSCIENTOS AÑOS, CUANDO UNA AERONAVE DE ACCIÓN EMERGENCIA DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL RECIBIÓ UNA ALERTA DE UN COLEGA DEL CICR DE QUE HABÍAN ESTALLADO ENFRENTAMIENTOS EN LA CIUDAD DE SHILANO. LAS FUERZAS GUBERNAMENTALES RESPONDIERON CON DRONES DE COMBATE Y UNA UNIDAD DE SOLDADOS ROBOTS, MIENTRAS LOS REBELDES RECURRIERON A DIVERSAS TÁCTICAS DE SOFISTICADA TECNOLOGÍA. DE REPENTE, UN ATAQUE CIBERNÉTICO PROCEDENTE DE UNA FUENTE DESCONOCIDA INTERRUMPIÓ EL CONTROL DE LOS SOLDADOS ROBOTS, DETANDO A NUESTRA VOLUNTARIA CARA A CARA CON UN SOLDADO ROBOT DESERTOR.



DE REPENTE, EL ROBOT Y LA VOLUNTARIA SE QUEDARON PARALIZADOS POR UN ARMA NO LETAL.



NO DISPARE, NO VOY ARMADA. NO S OY COMBATIENTE Y ESTE HOMBRE ESTÁ HERIDO.



¿POR QUÉ LO HICIERON?

NO TENÍA OTRA OPCIÓN, MI COMANDANTE. PERDIMOS EL CONTROL DE LOS ROBOTS. EL ARMA NO LETAL NOS DA TIEMPO PARA GARANTIZAR LA SEGURIDAD DEL ÁREA Y RETIRAR LOS ROBOTS.



HEMOS PERDIDO EL CONTACTO CON NORI.

LA ESCUCHÉ DECIR ALGO ASÍ COMO "ROBOTS NO DISPAREN"

SU BALIZA DE SOCORRO EMPEZÓ A EMITIR DESTELLOS Y LUEGO SE APAGÓ.



DE REGRESO AL CENTRO DE MANDO...

ES DEMASIADO PELIGROSO.

UTILICEMOS A HANK PARA QUE LA ENCUENTRE.

¿HANK? ¿EL PERRO ROBOT?

¿POR QUÉ NO? PUEDE RASTREAR LOS OLORES, DETECTAR LOS LATIDOS DEL CORAZÓN Y OLER A TRAVÉS DE CAPAS DE CEMENTO.



MIENTRAS TANTO, NORI SE DESPIERTA EN EL INTERIOR DE UNA GRAN HABITACIÓN LLENA DE HOMBRES Y MUJERES. SE LEVANTA Y TRATA DE ESCALAR HACIA LA VENTANA. DE REPENTE, CAE AL SUELO COMO FULMINADA.



ES EL COLLAR.

¿EL COLLAR?

SÍ, TE DETECTA CUANDO TE MUEVES. SI TE MUEVES MÁS DE UN METRO TE DA UNA SACUDIDA EN LA COLUMNA VERTEBRAL.

PERO NO HACE DAÑO. SOLO ME TIRÓ AL SUELO.

ASÍ ES. NO TE CAUSA DOLOR. DE ESA FORMA PUEDEN SABER QUE SE TRATA DE UN HUMANO...

EN EL INTERIOR DE UN AIR-ROVER DEL CICR, UN DELEGADO SE PONE EN CONTACTO CON LA OPOSICIÓN ARMADA...



QUEREMOS TENER ACCESO, PRESTAR PRIMEROS AUXILIOS, NUESTROS SERVICIOS HABITUALES COMO LO EXIGEN LAS NORMAS DE LA GUERRA.

NO HEMOS HECHO PRISIONEROS.

PERO UNO DE LOS VOLUNTARIOS DE LA CRUZ ROJA HA DESAPARECIDO... ¿TIENE USTED ALGÚN...?

(CLIC)

EL DELEGADO LLAMA A LAS FUERZAS ARMADAS.



NO HEMOS DETENIDO A NADIE QUE CORRESPONDA A ESA DESCRIPCIÓN. DE TODAS MANERAS, ESTA ES UNA OPERACIÓN POLICIAL, NO UN CONFLICTO. ¿POR QUÉ INTERVIENE EL CICR?

USTED TIENE CINCO UNIDADES DESPLEGADAS...

(CLIC)

TRANSCURREN VARIOS DÍAS...



AH ESTUPENDO, UNA TORMENTA, MUY OPORTUNA.

PARECE QUE VA A SER GRANDE.

TENEMOS QUE PREPARARNOS PARA UNAS INUNDACIONES BASTANTE FUERTES...

MIENTRAS LAS CALLES QUEDAN ANEGADAS, LA SOCIEDAD NACIONAL Y LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL SIGUEN A HANK, EL PERRO ROBOT, QUE VA RASTREANDO LOS LATIDOS DE NORI...



EN EL INTERIOR DEL CENTRO DE DETENCIÓN, EL AGUA ENTRA A RAUDALES POR LAS VENTANAS...



NO HAY NADIE AQUÍ. NO HAY GUARDIAS.

HE VISTO ESTO ANTES. ES UN CENTRO DE DETENCIÓN AUTOMATIZADO.



SÍ, DE ESTA FORMA NO NECESITAN SACAR SOLDADOS DE LA LÍNEA DE COMBATE PARA CUIDAR A LOS PRISIONEROS.

EL CICR LLEGA AL CENTRO DE DETENCIÓN.

SE ESTÁN ACERCANDO A UN LUGAR DE SEGURIDAD... MANTÉNGANSE ALEJADOS DE LA PUERTA O MORIRÁN

SOMOS DELEGADOS DEL CICR. VENIMOS A HABLAR CON LOS DETENIDOS...



AYÚDENNOS, NOS ESTAMOS AHOgando, NO PODEMOS MOVERNOS...



CONTINUARÁ...

➔ Bonafacio Mazia, de 57 años, perdió la pierna izquierda en la explosión de una mina anti-personal en 1987 durante la guerra civil de Mozambique, que duró de 1977 a 1992. Mazia continúa sus actividades agrícolas pues ha desarrollado un extraordinario equilibrio. Todos los días demora 45 minutos en llegar cojeando a su huerta y su esposa se encarga de llevarle la azada. Fotografía: Brent Stirton/Getty Images



Un peligro latente

“A diferencia de las balas que dejan de dispararse tras la firma de un acuerdo de paz, las minas terrestres y los restos explosivos de guerra quedan en el suelo cebados y en espera de estallar sin distinguir a quién hieren.” Con estas palabras, el autor y fotógrafo Mark Jenkins presenta una exposición de fotografías (tomadas en Bosnia y Herzegovina, Irak, Laos, Mozambique y Nicaragua) que muestran el costo humano que han hecho pagar estas armas perniciosas. La mayoría de los heridos por estas armas, observa el autor, eran civiles, de los cuales casi la mitad niños que se encontraban jugando, pastoreando o recogiendo leña. Desde la adopción, en 1997, de la Convención sobre la prohibición de las minas antipersonal y, en 2008, de la Convención sobre Municiones en Racimo, el número de víctimas en todo el mundo ha disminuido drásticamente. Pero todavía quedan muchas tierras por limpiar y todos los años muchas personas mueren o resultan gravemente heridas. A continuación se presentan solo algunas de las impactantes imágenes, en las cuales se ha sabido captar la angustia y la capacidad de resiliencia de los sobrevivientes, así como la pasión de aquellos que tratan de reducir el sufrimiento. Para ver la exposición completa: www.icrc.org



➔ En enero de 2006, cuando Sajad Faleh tenía cuatro años de edad, él y tres de sus hermanos encontraron una munición en racimo sin explotar y comenzaron a jugar con ella. La explosión posterior mató a los dos hermanos mayores de Sajad, laceró el estómago de su hermano menor y a él le amputó las dos piernas. Está a la espera de una evaluación en el Centro de Rehabilitación Física del CICR. Fotografía: Marco Di Lauro/Reportaje de Getty Images



📍 Juan Ramón López, de 55 años, trabajaba como desminador independiente en un cafetal, cerca de la frontera de Nicaragua y Honduras en 1998, cuando una mina antipersonal le voló una pierna. Al año siguiente, se encontraba desminando otra zona cuando una mina le amputó la otra pierna. Ahora trabaja como minero de oro; apoyado en sus muñones pasa las manos por el agua llena de grava; a un lado quedan sus piernas ortopédicas y las muletas de metal mientras hace su faena.

Fotografía: Sebastian Liste/Getty Images



📍 En noviembre de 2013, Mirza Smajlovic, de 12 años, Denis Merdzanovic, de 12 años, Alen Konakovic, de 14 años, y Jasmin Sidran, de 12 años (de izquierda a derecha) estaban jugando con su amigo Mirza Merdzanovic, de 10 años (primo de Denis), cuando encontraron una bolsa de armas en un arroyo. Mirza le agregó una granada de fusil y la tiró contra la pared. La explosión lo mató a él e hirió a estos cuatro muchachos. Fotografía: Veronique de Viguier/Reportaje de Getty Images



📍 Mek, de 9 años, sostiene el retrato de Somak Toe, de 12 años, que fue uno de los tres muchachos muertos por los artefactos sin explotar que llevaban a su casa en bicicleta. En Laos se arrojaron más de 270 millones de submuniciones en racimo durante la guerra entre Vietnam y Estados Unidos, que se prolongó de 1963 a 1972. Fotografía: Paula Bronstein/Getty Images

¡Tenemos que hablar...

Según un nuevo estudio, nuestra red de voluntarios no tiene la misma solidez en todo

Acabo de leer el nuevo estudio realizado por la Federación Internacional, titulado Global Review on Volunteering. Al parecer, las 189 Sociedades Nacionales del Movimiento tienen aproximadamente 17 millones de voluntarios. Es una cifra impresionante. Pero el estudio indica que muchas Sociedades Nacionales están teniendo problemas con el voluntariado y que la distribución de los voluntarios es extremadamente desigual.

También leí que el 57% de los voluntarios pertenecen a cuatro Sociedades Nacionales y que 10 Sociedades Nacionales cuentan con el 75% de los voluntarios.

La magnitud de nuestra base de voluntarios sigue siendo de por sí una gran fuerza. Como señala el informe, esto nos permite tener un vínculo real con las comunidades a las que prestamos servicios. Pero la disparidad cuestiona nuestra pretensión de ser una verdadera red mundial que llega a las comunidades de todo el mundo.

El estudio señala que son muchos los factores que causan estas disparidades: puntos de vista culturales sobre el servicio voluntario formal, la competencia en el sector humanitario, los niveles y modelos de financiación del gobierno...

Sí, pero estos factores no pueden explicar esas enormes disparidades, que podemos ver incluso entre los países con condiciones culturales, políticas y económicas similares. Las entrevistas realizadas en el marco del estudio mostraron opiniones, enfoques y capacidad muy diversos en lo que a voluntariado se refiere...



Según el nuevo estudio de la Federación Internacional, *Global Review on Volunteering*, el Movimiento tiene 17 figuras que se presentan más arriba. Sin embargo...

El 57% de esos voluntarios pertenecen a cuatro Sociedades Nacionales

Diez Sociedades Nacionales tienen el 75% de los voluntarios de todo el mundo

1,25%

100 Sociedades Nacionales representan, en total, solo el 1,25% de la fuerza laboral voluntaria mundial

El 54% de las Sociedades Nacionales tiene una base de datos centralizada pero solo la mitad de ellas cree que su base de datos

Para más detalles sobre el voluntariado en el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: www.ifrc.org/data.

Nota: Un estudio de 2011 de la Federación Internacional, titulado *El valor de los voluntarios*, estimaba en 13,1 millones el número total de voluntarios en el mundo. ¿Por qué ahora la cifra de 17 millones? Se puede atribuir la por extrapolación que consultando a la Sociedad Nacional.

del servicio voluntario!

el mundo y nos estamos debiendo una conversación seria sobre el servicio voluntario.

Al parecer se ha demostrado de forma bastante evidente que la base de voluntarios no solo no ha aumentado sino que se está reduciendo. Los datos de 43 Sociedades Nacionales desde 2009, por ejemplo, indican que el número de voluntarios ha acusado una disminución del 10%...

Sí, pero recuerden que los datos no son perfectos y, además, hay que tener presente que no todo es cifras y número de voluntarios. Hay cuestiones más profundas sobre la calidad de nuestros voluntarios y la labor que desempeñan.

Quizás. Pero la cuestión de las cifras no es únicamente por el tamaño de nuestra fuerza laboral. En el informe, "se pinta un cuadro sobre la capacidad que tenemos para involucrarnos y relacionarnos con las comunidades." Se trata de nuestra capacidad de movilizar a las personas en apoyo de ellas mismas y de los demás.

Claro, pero como señala el informe, resulta cada vez más difícil motivar y conservar a los voluntarios; las comunidades son más diversas y sus problemas más complejos. De un movimiento de trabajadores humanitarios nos estamos convirtiendo en una organización dominada por la prestación de servicios por contrato. Según el informe: "El compromiso de nuestros voluntarios todavía es uno de las más grandes del mundo. Sin embargo, corre peligro."

Una de las grandes preguntas es "¿quién es un voluntario?" Algunas Sociedades Nacionales cuentan a los donantes de sangre, mientras que otras incluyen a los que han sido formados pero solo responden cuando hay un desastre. Este estudio intentó contar solo a los voluntarios "activos", pero sus autores señalan que tal vez tengamos que hacer un "replanteamiento radical de lo que entendemos por voluntariado."



de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja cuenta con 17 millones de voluntarios, representados por las

57%

75%

54%

s es exacta

diferencia a solo tres Sociedades Nacionales (China, Irán y Japón) que sumadas agregan 5 millones de voluntarios al total de 2011. Durante el estudio de ese año, las cifras de estas tres Sociedades se obtuvieron más bien

Un asesino silencioso

El dengue estuvo a punto de ser erradicado en muchas partes del mundo y hoy ha hecho una reaparición mortal. Los expertos dicen que solo un esfuerzo vigoroso y sostenido pondrá fin a esta enfermedad prevenible.

Con frecuencia el mejor antídoto contra las enfermedades infecciosas es la información. Alejandra Mendoza Rivera, que vive en León, cerca de la costa del Pacífico de Nicaragua, lo sabe muy bien, pues la información que le transmitieron los voluntarios de la Cruz Roja Nicaragüense sobre el dengue le permitió salvar la vida de sus dos hijos: Osmari, de 2 años, y Francisco, de 12.

“Mis dos hijos tuvieron una fiebre muy alta y los llevé al centro de salud; temí que pudieran tener dengue”, dijo. “Los exámenes que les hicieron confirmaron que era así.”

Gracias a la visita de la Cruz Roja, Mendoza Rivera se preocupa más de la limpieza de su casa. “Puse en práctica todo lo que aprendí; por ejemplo: mantener protegidos los recipientes de agua, tapar los barriles, ser cuidadosa y siempre limpia.”

El dengue es una infección viral transmitida por mosquitos, que causa síntomas similares a los de la gripe y, en ocasiones, evoluciona hasta convertirse en un cuadro potencialmente mortal llamado dengue grave. Cerca del 2,5% de las personas que contraen la enfermedad muere. Sin una atención médica preventiva apropiada, la tasa de mortalidad puede exceder el 20%.

El brote que se produjo en Nicaragua en 2013 ya se había cobrado la vida de 14 personas en junio; hubo 57 casos graves y 4.000 personas contrajeron el virus. Las autoridades confirmaron que se registró un aumento del 300% en los casos de dengue respecto al año anterior.

“Gracias a la ayuda que los voluntarios de la Cruz Roja nos prestan dos días por semana, hemos podido fumigar y eliminar la basura más a menudo y de esta manera eliminar el mosquito *Aedes aegypti*, responsable de la transmisión del dengue, durante su fase acuática”, dice Silvio Pirado, técnico especializado en

Lo que se precisa, según los funcionarios de salud, es una inversión a largo plazo en programas integrados e iniciativas a nivel comunitario que lleven a un cambio de comportamiento duradero.

enfermedades transmitidas por vectores y roedores en el Centro de Salud de Malpaisillo, en León.

El dengue y el dengue grave (llamado también dengue hemorrágico) afectan a la mayoría de los países tropicales y subtropicales de la región de Asia y el Pacífico, América, África y el Mediterráneo oriental. Durante los últimos 50 años, el dengue se ha extendido de nueve países a más de cien, por lo que es la enfermedad transmitida por vectores que se propaga con mayor rapidez.

Una enfermedad prevenible

Pero no debería ser así. “Durante los decenios de 1950 y 1960, la Organización Panamericana de la Salud adoptó una estrategia de salud pública para combatir el dengue, que redujo con éxito y, en algunos casos, erradicó la enfermedad en América”, explica Walter Cotte, subsecretario general de la Federación Internacional.

“Con el tiempo ese impulso fue decayendo. En la actualidad, países como Brasil, Colombia y México, donde los casos de dengue eran casi inexistentes, figuran entre los diez primeros más endémicos del mundo.”

Hoy, casi la mitad de la población mundial vive en países donde el dengue es endémico. El número de casos ha aumentado de 15.000 por año en el decenio de 1960 a aproximadamente 390 millones en la actualidad. Considerada como una enfermedad urbana y periurbana, el dengue se está volviendo un problema en las zonas rurales.

En Colombia, por ejemplo, el número de casos ha pasado de 5,2 por 100.000 en el decenio de 1990 a 18,1 casos por cada 100.000 en los últimos cinco años. Este aumento se debe al crecimiento demográfico, la urbanización no planificada, la falta de saneamiento ambiental, el aumento de los viajes de larga distancia y el control ineficaz de los mosquitos.

La inseguridad, el desplazamiento y la violencia también pueden influir. Casi el 80% de los 30.000 residentes de Guapi, en el departamento del Cauca, en Colombia, donde se dio un brote de dengue en 2013, no tiene acceso al agua potable. El municipio carece de todo sistema de eliminación de desechos o planta de tratamiento de aguas residuales, por lo que la mayor parte de los desechos se vierten directamente al río o en el mar.

Asimismo, en 2011, cuando en Paraguay se produjo el peor brote de dengue, con un total de 38.206 casos confirmados y 62 muertes, el mayor número de casos y muertes afectó tanto al departamento relativamente rural de Alto Paraná como a la zona metropolitana de la capital del país, una extensa zona urbana que abarca diez ciudades y en la que residen más de 2 millones de habitantes.

El terreno de cultivo urbano

En los núcleos urbanos nuevos situados en las afueras de las ciudades, la gente vive hacinada, no hay servicios de gestión de desechos sólidos y los sistemas de abastecimiento de agua y alcantarillado son inadecuados. A todo esto, se sabe que el mosquito transmisor del dengue puede reproducirse en cualquier lugar, desde



charcos en las obras, barriles de agua potable, desagües con agua estancada hasta floreros en las casas.

Estas son algunas de las razones por las cuales las Sociedades Nacionales, la Federación Internacional y otras organizaciones que participan en la lucha contra el dengue dicen que es hora de efectuar un cambio radical en el enfoque y en lugar de abordar el problema mediante campañas de erradicación aisladas y episódicas, sería conveniente desplegar esfuerzos exhaustivos, concertados y de largo plazo con objeto de eliminar las condiciones que favorecen la enfermedad.

Muchos de los esfuerzos realizados por la Cruz Roja y la Media Luna Roja, por ejemplo, se financian gracias al Fondo de Reserva para el Socorro en Casos de Desastre (Fondo de Reserva), que pone rápidamente a disposición dinero para las situaciones de emergencia, como son los brotes. Estos aportes de dinero han contribuido en muchos países a reducir los daños de la epidemia y, a largo plazo, han permitido a las Sociedades Nacionales asociarse con otras organizaciones locales y nacionales, instalar depósitos de suministros y material, y mejorar la capacidad y los conocimientos para las intervenciones en curso. Sin embargo, no son suficientes para evitar una próxima serie de brotes. Lo que se precisa, según los funcionarios de salud, es una inversión a largo plazo en programas integrados e iniciativas a nivel comunitario que lleven a un cambio de comportamiento duradero.

Las Sociedades Nacionales ya están haciendo gran parte de este trabajo y ahora deben ampliarlo. La Cruz Roja Paraguaya, por ejemplo, se coordina con los municipios y los centros de salud para eliminar los criaderos de mosquitos y promover el saneamiento y la detección de casos. También ha respaldado acciones preventivas organizadas por el Ministerio de Salud y varios municipios a través de la intervención comunitaria y la educación. Además, la Sociedad Nacional

📍 Tatiana Marín, de la Cruz Roja Paraguaya, enseña a los alumnos de una escuela en Costa Rica la manera de prevenir dos enfermedades transmitidas por mosquitos (dengue y chikungunya), en el marco de las actividades realizadas por la Cruz Roja Costarricense en agosto de 2014. Fotografía: Vladimir Castro/Federación Internacional

llevó a cabo una campaña de sensibilización sobre el dengue utilizando los diferentes medios masivos.

Una inversión que vale la pena

Asimismo, en El Salvador, la prevención del dengue forma parte de un programa de salud en curso financiado por la Cruz Roja Noruega que se centra en la salud preventiva y ambiental a nivel comunitario. En colaboración con los centros de salud familiar locales y otras organizaciones, la Sociedad Nacional participa en campañas de limpieza, purificación de agua, fumigación y seminarios de salud preventiva. Estas tareas van asociadas con servicios de salud dental, debates sobre salud sexual y reproductiva y evaluaciones de nutrición, entre otras actividades.

La prevención también suele ser parte de la respuesta de emergencia. En julio de 2014, por ejemplo, cuando las autoridades salvadoreñas declararon la alerta amarilla para otra enfermedad transmitida por mosquito chikungunya, la Federación Internacional asignó 184.000 dólares de su Fondo de Reserva para ayudar a la Sociedad Nacional a detener el brote y prevenir futuras epidemias de chikungunya y dengue.

En las zonas donde se han desplegado esfuerzos de prevención, se ha demostrado que la inversión en tiempo y dinero vale la pena. En 2001, por ejemplo, en las Maldivas hubo un récord de 2.909 casos de dengue. A través de su red de voluntarios, la Media Luna Roja de Maldivas creó conciencia en las escuelas, realizó actividades de limpieza de la comunidad y distribuyó material de información, educación y comunicación. Para 2013, los casos de dengue habían disminuido en un 155% en ocho de los diez atolones donde actúa la Sociedad Nacional. ■

Gennike Mayers y Enrique Guevara

Responsables de comunicación para la Federación Internacional en América.



Fotografía: CICR

El presidente del CICR Peter Maurer durante una visita a Colombia en 2013.

En favor de la humanidad

Después de dos años a la cabeza del CICR, Peter Maurer reflexiona sobre el futuro de la ayuda humanitaria y su papel como máximo embajador humanitario del CICR.

Los dos primeros años de mandato de Peter Maurer como presidente del CICR han sido intensos. Para conocer el funcionamiento de la Institución y los retos humanitarios que encara, el ex embajador de Suiza ante las Naciones Unidas navegó en canoa por el río Piñuña Negra en Colombia, visitó orfanatos en la República Democrática del Congo y vio el lugar en el que los voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria preparan las ambulancias para misiones a través de las líneas enemigas, entre muchas otras visitas. Ha viajado a casi todas las capitales de la diplomacia mundial, donde se ha reunido con líderes como el presidente de Estados Unidos Barack Obama y el presidente chino Xi Jinping. En las zonas donde está presente el CICR, ha trabajado con interlocutores clave como el presidente sirio Bashar al-Assad y otros que influyen en el curso de los conflictos actuales. *Cruz Roja Media Luna Roja* se reunió recientemente con Peter Maurer para hablar sobre lo que ha aprendido hasta ahora, y conocer su opinión sobre lo que nos depara el futuro.

¿Cuáles son sus impresiones después de dos años en el CICR?

He quedado muy impresionado por la dedicación del personal del CICR y por todos los voluntarios y los empleados de las Sociedades Nacionales. Es muy motivador pertenecer a un Movimiento que cuenta con tantas personas comprometidas.

Desde luego, también me ha tocado presenciar situaciones desconcertantes que, como diplomático, nunca antes había visto: ver a los heridos en hospitales provisionales en Siria; ver el efecto de los cierres en Gaza; ver a miles de niños en Goma (República Democrática del Congo) que habían perdido el rastro de sus padres. Hay una mezcla constante de experiencias desconcertantes y alentadoras cuando uno siente lo mucho que la gente aprecia la labor del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

¿Qué consecuencias humanitarias tienen estos viajes?

Atender a las necesidades humanitarias de la población y mantener el apoyo a la acción del CICR es una tarea crucial para la Institución y, por lo tanto, para el presidente. Así pues, las visitas y las conversaciones con los encargados de tomar decisiones políticas y diplomáticas es una función clave del presidente. Se trata de negociar y ampliar el acceso a la población necesitada y, por ende, extender el ámbito de las actividades operacionales del CICR. Se trata de intentar influir en las principales partes interesadas para que respeten el derecho internacional humanitario (DIH) y afianzar la Institución dentro de los países que tradicionalmente no han participado en la labor humanitaria internacional.

Al mismo tiempo, entablar el diálogo con los dirigentes políticos permite al CICR ser mucho más preciso en la forma en que ofrece una respuesta humanitaria. Las restricciones de acceso son las restricciones de la política sobre la acción humanitaria. Así pues, la

interacción del presidente del CICR, con la legitimidad del mandato internacional específico de la Institución, puede tener un impacto positivo para incorporar cuestiones humanitarias en el orden del día político.

¿Qué hace cuando le toca enfrentar posturas inflexibles?

La diplomacia humanitaria es un proceso largo. No se puede esperar que las cosas se acomoden de una sola vez. Tuve una muy buena conversación con el presidente Assad hace más de un año, por ejemplo. Pero algunos de los objetivos sobre los que hablamos aún no se han materializado, como el pleno acceso a los centros de detención. Eso no quiere decir que no se voyan a materializar, que se trate de un fracaso de la diplomacia humanitaria. Significa que las cosas han sido más complicadas y, por lo tanto, es necesario intentarlo de nuevo. La diplomacia humanitaria es siempre un ejercicio de largo aliento.

Este año celebramos el centenario del primer Convenio de Ginebra. ¿Cuáles son los principales retos, amenazas y oportunidades para el derecho internacional humanitario de cara al futuro?

Esta pregunta tiene muchos ángulos. Por eso es fundamental garantizar que la interpretación y el desarrollo del derecho internacional humanitario evolucionen al ritmo de los conflictos. ¿De qué manera las armas tecnológicamente avanzadas como los drones y las armas automatizadas se relacionan con el marco jurídico del DIH? Tenemos que ver si el marco actual es suficiente o si necesita interpretación o desarrollo.

Está también el debate sobre la definición del campo de batalla moderno. ¿El campo de batalla sigue estando circunscrito geográficamente? ¿O simplemente se mueve con los actores armados? ¿Hay un campo de batalla global en la “guerra contra el terrorismo” o el campo de batalla está limitado todavía a ciertos lugares precisos donde se están llevando a cabo las operaciones militares?

Los patrones de la violencia también van cambiando. Cada vez más vemos situaciones en las que los grupos armados no estructurados están equipados y se comportan como si fueran actores armados en el sentido tradicional: redes criminales que tienen capacidades militares similares a los ejércitos o grupos armados estructurados.

Cuando los conflictos armados y la aplicación de la ley están entrelazados, debatimos sobre el marco jurídico aplicable —¿el DIH o los derechos humanos?— y cómo asegurar que los ejércitos y los grupos armados entiendan su responsabilidad con respecto a ambos.

No obstante, tenemos que recordar que el objetivo principal de ambos ordenamientos jurídicos es proteger a las personas. Una posible falta de claridad en cuanto a la lectura jurídica no debe llevar en ningún caso a una falta de protección. Y nunca debemos hallarnos en una situación en la que no actuemos para

mitigar las consecuencias de la violencia solo por el hecho de que los tipos de violencia corresponden a tal o cual marco jurídico.

¿Qué hay de la tecnología?

Con la nueva tecnología, ¿qué forma cobrará la acción humanitaria en los años venideros? Creo que todavía no se ha dado el gran salto tecnológico en lo que respecta a la acción humanitaria. Muchas de las instituciones y organizaciones humanitarias utilizan por el momento tecnologías modernas como los sistemas de gestión de la información o para acelerar las entregas. Estamos mejor informados y recibimos la información con mayor rapidez, lo que nos permite diseñar las operaciones de forma más precisa.

En los próximos años, lo más probable es que los sistemas de información transformen la manera en que prestamos ayuda y esto afectará a la función de los intermediarios, como las Sociedades Nacionales, el CICR y la Federación Internacional. Las víctimas de los conflictos y las catástrofes naturales estarán cada vez más conectadas y tendrán una mayor participación en la organización del socorro y la propia entrega de los suministros.

¿Tiene desventajas esta tendencia?

Una de las cuestiones esenciales será saber cómo esta evolución influye en la acción humanitaria neutral, imparcial e independiente. Algunas poblaciones pueden conectarse con el mundo y satisfacer sus necesidades mediante la solidaridad con poblaciones de otras partes del mundo. Pero puede haber otras localidades menos conectadas y donde la equidad se convierte en un problema. Además, en los desastres naturales, que captan la imaginación de mucha gente, puede haber un ambiente más propicio para que este tipo de conectividad tenga éxito. Sin embargo, en los conflictos prolongados, la ayuda puede dejar de llegar después de un par de semanas si no hay intermediarios presentes.

¿Cómo será la acción humanitaria en los próximos 20, 30 o incluso 50 años?

No estoy seguro de que la naturaleza del humanitarismo nos permita hacer proyectos para dentro de 30 y 50 años. Pienso en el futuro, no como una realidad estática o estable para la cual se puede uno preparar, sino como un entorno que requiere ajustes constantes en las formas y los medios con los que respondemos. Se requerirá agilidad, innovación y flexibilidad. Por lo tanto, estoy más interesado en cómo podemos ser más rápidos en la respuesta, más precisos en la forma en que prestamos ayuda y más flexibles para responder a las situaciones muy determinadas por el contexto. ■

“Pienso en el futuro, no como una realidad estática o estable para la cual se puede uno preparar, sino como un entorno que requiere ajustes constantes en las formas y los medios con los que respondemos.”

Más en la web

Para continuar leyendo la entrevista con Peter Maurer:
www.redcross.int y www.ifrc.org.

Otra forma de ayudar

El secretario general saliente de la Federación Internacional Bekele Geleta dice que el futuro traerá cambios radicales en la forma en que se presta y concibe la asistencia humanitaria.

Bekele Geleta ha tenido un historial muy variado y lleno de desafíos. En Etiopía, su país natal, trabajó como funcionario de transporte antes de ser arrestado y encarcelado como preso político. Más tarde, ocupó el cargo de secretario general de su Sociedad Nacional antes de salir de Etiopía como refugiado rumbo a Canadá, donde finalmente consiguió un trabajo en la Cruz Roja Canadiense. Después de una temporada trabajando en la Secretaría de la Federación Internacional en Ginebra y de volver otra vez a Canadá, presentó su candidatura para el puesto de secretario general de la mayor organización humanitaria basada en el voluntariado del mundo. Faltando poco tiempo para terminar su mandato como secretario general de la Federación Internacional, le preguntamos lo que ha aprendido y qué futuro ve para la acción humanitaria de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

¿Cómo ha influido su experiencia de vida en la manera de ver la asistencia humanitaria?

Ayudar a la gente a sobrevivir con lo básico es un aspecto. Pero en la vida lo que realmente es importante es respetar la dignidad del ser humano. El trabajador humanitario que no integra esto en su trabajo no cumple bien su función, en mi opinión. Es fundamental que las personas a las que tratamos de ayudar sientan que son responsables de su propia vida. Nosotros las apoyamos, pero la decisión es de ellas, incluso la posibilidad de aceptar o no la ayuda.

¿Ocurre a veces que los trabajadores humanitarios no muestren este respeto?

No es la intención. Lo que predomina es la voluntad de hacer el bien,

El secretario general saliente de la Federación Internacional Bekele Geleta en la ceremonia inaugural del Foro de Líderes Africanos celebrada en Johannesburgo (Sudáfrica) en noviembre de 2010. Fotografía: Devon Krige/Federación Internacional



apoyar a la gente. Ahora bien, esto solo puede lograrse si se hace participar a las personas a las que se pretende ayudar. No se trata de llegar y prestar socorro; es necesario respetar a las personas y escucharlas. Ver lo que quieren y tener en cuenta su opinión sobre lo que usted está tratando de ofrecer. Hoy, hay más organizaciones que han adoptado este enfoque, pero durante mucho tiempo, la cosa era "movilizar, entregar y salvar." Era la mentalidad de la caridad.

¿Cómo considera usted la cultura de asistencia de la Federación Internacional a ese respecto?

Está cambiando debido a diversas influencias y a las diferentes experiencias que hemos tenido. Me parece que trabajamos en un sistema que hace hincapié en la participación de las personas afectadas y, por tanto, en la rendición de cuentas a los beneficiarios.

Durante su mandato como secretario general ha dicho a menudo que tenemos que pensar que lo que hacemos es una forma de desarrollo, no solo una respuesta a la emergencia. ¿Puede explicar su pensamiento al respecto?

El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja ha participado en el desarrollo desde el primer día. Imagínese simplemente la formación en primeros auxilios para una persona dentro de una familia. Ayuda a mantener la capacidad productiva de la familia.

Tomemos la salud preventiva. Es una contribución al desarrollo. O la reducción del riesgo de desastres, o el fortalecimiento de la capacidad de las Sociedades Nacionales. Todo ello es una importante contribución al desarrollo. Ayudar a la gente a participar de manera significativa en la vida social y económica del país es también una enorme contribución al desarrollo. Eso es lo que hacen la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

Donde hemos fallado es en darle a esto la forma adecuada con objeto de acceder a la financiación para el desarrollo, y la labor se ha hecho utilizando los fondos destinados a la asistencia humanitaria. Si desde un comienzo hubiésemos accedido a la financiación para el desarrollo, habríamos podido ampliar más nuestros esfuerzos.

¿Qué dice a los que ven con preocupación el hecho de que si nos comprometemos demasiado con financiación y proyectos de desarrollo a largo plazo, corremos el riesgo de que no nos perciban como neutrales en algunos ámbitos en que los fondos y las grandes organizaciones de desarrollo no son considerados neutrales?

No se trata de emprender grandes proyectos de construcción de carreteras ni de industrias. Seguiremos haciendo el mismo tipo de trabajo en cualquier caso. Lo único que hemos añadido es aceptar esta realidad y decir claramente que vamos a ser parte de ella.

“No se trata de llegar y prestar socorro; es necesario respetar a las personas y escucharlas... Ahora, hay más organizaciones que están empezando a tener este enfoque, pero durante mucho tiempo, la cosa era ‘movilizar, entregar y salvar.’”

En todo el mundo se está produciendo una revolución tecnológica. ¿Qué opina acerca de las oportunidades que esta ofrece?

Lo que está ocurriendo es una transición de civilización. La forma de pensar de la gente y la forma en que se conecta van a ser radicalmente diferentes en el futuro próximo. Las expectativas de la gente están cambiando y se exige un cambio en muchos aspectos de nuestra sociedad.

Por ejemplo, en cuanto a la asistencia humanitaria, la tecnología permite a los miembros de la diáspora (de los países afectados por desastres): transferir dinero a los familiares o amigos que quedaron en su país con solo pulsar un botón. Esto reduce la necesidad de un intermediario humanitario.

Por eso tenemos que pensar en formas más grandes y mejores de vincular a nuestros miembros con lo que estamos haciendo en el terreno. Por el lado de los donativos, tendríamos que poder concebir mejores formas de utilizar la tecnología para hacer un seguimiento de lo que se dona a las filiales de la Sociedad Nacional, o de los lugares donde la gente está distribuyendo asistencia y ayudando en el terreno.

Creo que el papel de intermediario seguirá siendo muy importante. Pero se trata de ser un intermediario humanitario tecnológicamente inteligente. La ventaja es una gran cantidad de ahorro en los costos para todo el sistema de salud mundial y mucha eficiencia en la prestación de asistencia humanitaria. Sin duda tiene que haber un cambio en nuestra forma de pensar y de hacer las cosas.

¿Qué cambios son necesarios?

No se tratará simplemente de entregar cosas, como solía ser antes. No. Se tratará de ayudar a los hogares a ser participantes activos en las decisiones de crecimiento en relación con sus vidas, aunque sea de manera moderada.

Será un papel que contribuya a la autosuficiencia, que ayude a los más vulnerables a que se vuelvan más independientes. Ya no se tratará de hacer caridad.

¿Qué experiencias han contribuido a que se haya forjado esta opinión?

Recuerdo haber conocido a un joven en África, hace unos años, que me preguntó "¿por qué está contribuyendo a nuestra agonía?" Le contesté: ¿Qué quieres decir? Me respondió: "Usted compra cosas, las trae aquí, las distribuye y cuando se va, nos quedamos sin nada. ¿No es africano? ¿No siente nada? Si usted es africano, trabaje correctamente o déjenos en paz." Fue muy doloroso escucharlo, pero sus palabras me ayudaron a forjar la opinión que tengo sobre la asistencia humanitaria. ■

Más en la web

Nuestra entrevista con Bekele Geleta continúa en www.redcross.int.

Mi historia de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Suwarti

Entrevista a una enfermera de la Cruz Roja Indonesia, que trabaja ahora para la Cruz Roja Japonesa.



Fotografía: Nick Jones/Federación Internacional

La escena que se veía por la ventana del autobús era apocalíptica. Se asemejaba a Hiroshima tras la bomba atómica en agosto de 1945. Donde antes había un pueblo ahora había restos. Las estructuras de edificios en ruinas se destacaban en un paisaje de escombros, hierros retorcidos, coches y barcos dados vuelta.

Suwarti, vestida con su uniforme de la Cruz Roja Japonesa, se sentó y se quedó mirando, atónita, el desastre. “Es perturbador. Me he quedado sin palabras”, declaró a un periodista que la filmaba para un noticiero de la televisión.

La enfermera indonesia había viajado con cinco colegas a Yamada, ciudad situada en el noreste de Japón, desde el hospital de la Cruz Roja en Himeji, a más de 800 km de distancia. Fue en abril de 2011 y alrededor de seis semanas después del terremoto de magnitud 9,0 que sacudió el fondo del océano Pacífico y provocó imponentes olas que reventaron sobre las poblaciones situadas a lo largo de la costa de Tohoku.

La destrucción le trajo a Suwarti recuerdos de su experiencia en la ciudad indonesia de Banda Aceh tras el devastador tsunami del 26 de diciembre de 2004. Llegó allí con un equipo de socorro del hospital público donde trabajaba en Yakarta, la capital, cerca de una semana después de la ruptura de las placas tectónicas.

“Otro equipo ya había empezado a atender a los sobrevivientes en un centro de evacuación improvisado, pero había escasez de agua, víveres y medicamentos”, explica esta mujer de 36 años, oriunda de Java, sentada en una sala de reuniones del hospital de Himeji.

“Me llevó cerca de dos semanas aceptar algunas de las escenas impactantes que vi”, dice haciendo alusión a ese momento del que hace casi una década. “Me sentía cansada y no dejaba de pensar en todas esas personas que lloraban y que habían perdido a sus familias y sus casas y no sabía qué hacer.”

Siete años más tarde, en la prefectura japonesa de Iwate, Suwarti estuvo en la escuela secundaria que sirvió de centro de evacuación para 400 residentes locales.

“En el centro de evacuación había seis estudiantes de secundaria que habían perdido a sus padres en el tsunami. Hablé varias veces con una muchacha que estaba sufriendo mucho. Me dio las gracias por haber venido y me dijo que quería ser enfermera como yo. También hablé con muchas mujeres mayores, porque entendí lo importante que era hablar con la gente cuando se les atiende en ese tipo de situaciones.”

Suwarti, tras su experiencia en Aceh, reconocía el valor del apoyo psicosocial. “Cuando llegamos a Aceh, la gente nos estaba agradecida”, cuenta. “Pero además

Mi historia

En el marco del proyecto *Mi historia*, iniciado el 8 de mayo, Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, hombres y mujeres nos relatarán, a lo largo de todo un año, sus experiencias personales con el Movimiento.

de tratar lesiones, era primordial hablar y reconfortar a la gente. Para ser enfermera allí era indispensable el apoyo mental.”

Antes de iniciar su labor en respuesta al terremoto y tsunami en Japón, Suwarti se tuvo que preparar. Recibió formación en materia de socorro e instrucciones sobre cómo asesorar a los sobrevivientes y las familias de las personas fallecidas, y en el verano de 2013 concluyó otro curso en el hospital donde trabajaba.

La determinación de Suwarti de ayudar en Tohoku proviene de su experiencia en Aceh, donde supo que la Cruz Roja Japonesa había enviado un equipo médico a la zona.

“Cuando mi país precisó ayuda, muchos países y otras entidades nos tendieron la mano, entre ellas la Cruz Roja Japonesa”, señala. “De hecho, el jefe de la respuesta en casos de emergencia aquí [en Himeji] pasó un año y medio en Aceh y el cirujano jefe estuvo allí durante un año. Así que me dije que si podía dar el examen nacional y tenía oportunidad, lo que quería era ir a ayudar a esa gente en Tohoku.”

Suwarti llegó por primera vez a Japón en 2008 en el marco de un programa de enfermería establecido por Japón e Indonesia. A pesar de su gran experiencia en el ámbito de la respuesta en casos emergencia y cuidados intensivos en su país natal, le quedaba todavía aprobar el examen nacional de enfermería de Japón. El mayor obstáculo era aprender japonés, la terminología médica inclusive.

Suwarti continuó estudiando intensivamente para el examen de enfermería, que duraba cinco horas y, finalmente, después de su tercer intento, fue una de las 16 enfermeras extranjeras de casi 400 que aprobó.

En 2013, Suwarti compartió la experiencia adquirida en Tohoku con las enfermeras practicantes y el personal en una de las más importantes escuelas de enfermería de Indonesia, y se le pidió que ayudara a elaborar un manual oficial de preparación e intervención en casos de desastre.

“En 2004, no estábamos preparados para un desastre de esa magnitud y no teníamos experiencia en la labor de socorro. Por lo tanto, estábamos agradecidos de recibir apoyo de la Cruz Roja Japonesa. Pero Indonesia aún tiene que aprender más acerca de las operaciones de socorro. Estoy muy contenta de haberme incorporado a la Cruz Roja Japonesa, donde puedo adquirir este tipo de conocimientos.”

“Los desastres pueden ocurrir en cualquier momento y afectar a cualquier persona, así que como enfermera tenía el deber de ayudar en Iwate. También me gustaría hacer lo posible por prestar ayuda si ocurriera otro desastre en el futuro”, asegura. “Como miembro de la Cruz Roja, creo firmemente que es mi deber ayudar a todos los afectados por un desastre sea cual sea su origen étnico, religión o nacionalidad.”

Nick Jones

Periodista independiente radicado en Tokio.

Mi historia de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Amir Barazande

Voluntario de la Media Luna Roja de la República Islámica de Irán. Ciudad de Mashhad, noreste de Irán.



Fotografía: Media Luna Roja de la República Islámica de Irán

Aunque solo tengo 20 años, la Media Luna Roja ya ha tenido un papel muy importante en mi vida. Cuando tenía 14 años, a la madre de un amigo le vino un ataque de asma grave en plena calle mientras caminábamos juntos. Se le había olvidado su inhalador, pero por suerte un transeúnte le brindó primeros auxilios, lo que le salvó la vida. Fue un momento muy atemorizante, pero también muy importante, ya que al día siguiente, mi amigo y yo decidimos ser voluntarios de la sección local de la Media Luna Roja de Irán y aprender más para ayudar a la gente.

Para mí, ser voluntario de la Media Luna Roja de Irán significa que formo parte de una red internacional. En los últimos años, creo que Irán se ha aislado y a muchos países les cuesta comprenderlo. Por lo tanto, cuando la Media Luna Roja de Irán envía ayuda en casos de desastre en el extranjero y tiene la posibilidad de trabajar con otras Sociedades Nacionales, creo que es una oportunidad para mostrar a la gente que somos más que lo que se presenta en los medios de comunicación; lo que se dice de nosotros, de nuestro pueblo, no es para nada exacto. Creo que ser parte del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es importante para derribar esas barreras políticas y culturales, y los prejuicios.

Mi historia de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Zeljko Filipovic

Jefe adjunto de la Unidad de Seguridad Económica del CICR. Oriundo de Sarajevo, Bosnia y Herzegovina. Ahora vive en Ginebra (Suiza).



Fotografía: CICR

Por esas vueltas del destino, casi la mitad de mi vida ha sido moldeada por mi trabajo en el CICR. En 1992, cuando estalló la guerra en la ex Yugoslavia, evité que me reclutaran empezando un trabajo en la cámara de comercio de la pequeña ciudad de Pale, considerada un bastión serbio. Aunque no fue bombardeada tantas veces como Sarajevo, hubo una gran afluencia de desplazados internos y los suministros básicos comenzaron a escasear. Tenía poco dinero, así que también abrí una pequeña tienda de vídeos para llegar a fin de mes. Gracias a la tienda conocí por primera vez a los delegados del CICR que estaban arrendando películas para pasar el tiempo durante los toques de queda nocturnos. Hasta ese momento había oído hablar muy poco de la Cruz Roja

en Bosnia. Recuerdo que, cuando niño, el 8 de mayo podíamos comprar pegatinas e insignias especiales de la Cruz Roja en forma de gotitas de sangre, pero aparte de eso no sabía mucho de ellos.

Como el conflicto continuaba, decidí pedir al CICR un puesto como chofer. Mi padre era mecánico de automóviles así que prácticamente crecí en su taller que estaba situado debajo de nuestra casa. Me dieron el trabajo y, sin darme cuenta, me encontré yendo a recoger a un delegado del CICR que estaba esperando en la línea de separación en la localidad de mayoría musulmana de Goradze, un enclave protegido en el este de Bosnia. Era mi primer día con el CICR y en la frontera me detuvieron y lo único que tenía en el vehículo era una enorme radio de alta frecuencia. Recuerdo que estaba muy nervioso porque los guardias fronterizos se burlaban de mí y probaban mi reacción, pero tan pronto como me hicieron seña de pasar me di cuenta del poder que tiene el emblema de la Cruz Roja y del respeto que inspira.

Tras la firma del Acuerdo de Paz de Dayton, en 1995, seguí trabajando con el CICR y empecé a viajar fuera de Bosnia en misiones internacionales de socorro en Eritrea, Indonesia, Irak, Jordania y la Federación de Rusia. En otra vuelta del destino, conocí a mi esposa Flore, una delegada de Protección del CICR, cuando estábamos en misión en Eritrea. Nuestra hija Mia nació pocos años después, en Indonesia. Nos casamos cuando estábamos en el norte del Cáucaso.

Mi historia de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Kum Ju Ho

Coordinadora de desarrollo operacional y juventud en la oficina regional de la Federación Internacional para Asia Sudoriental. De la República Popular Democrática de Corea.

Me ofrecí para trabajar en la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea al ver las consecuencias de una terrible inundación. En 1997, era estudiante de relaciones internacionales y, como parte de mi curso, aprendimos lo que era la labor de las organizaciones humanitarias.



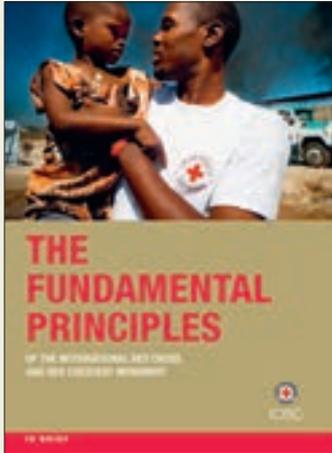
Fotografía: Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea

Recuerdo claramente un día en que mis compañeros de clase y yo subimos a un tren en Pyongyang y viajé a algunas aldeas remotas en el norte del país. En 1995, una terrible inundación había destruido la mayor parte de los sistemas de agua instalados durante la década de 1960 y muchos de los caminos de las aldeas también habían quedado destruidos. Nunca olvidaré las terribles condiciones de las personas que vimos allí. Todos habíamos oído hablar de la situación por boca de otras personas, pero era muy triste ver con nuestros propios ojos a los agricultores y sus familias, incluso los niños, caminando durante horas para ir a buscar pesados bidones de agua potable. Sin embargo, en algunos de los pueblos, vimos que la Cruz Roja ya estaba allí ayudando y había instalado grifos, bombas y tanques de agua. Realmente todo eso me dejó impresionada y al tomar el tren de regreso, supe que cuando me graduara iba a trabajar para ellos. Empecé en la Sociedad Nacional como encargada de salud y, desde entonces, he estado trabajando para el Movimiento de la Cruz Roja. ■

Para los pedidos de material del CICR, diríjase a Comité Internacional de la Cruz Roja, 19 avenue de la Paix, CH-1202 Ginebra, Suiza. www.cicr.org.

Para los pedidos de material de la Federación Internacional, diríjase a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, apartado postal 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza. www.ficr.org.

PUBLICACIONES



Los Principios Fundamentales del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja CICR 2014

Humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad: estos siete Principios Fundamentales resumen la ética del Movimiento y son el fundamento en el que se basa para ayudar a las personas necesitadas en conflictos armados, desastres naturales y otras situaciones de emergencia. Este folleto de ocho páginas explica que los principios unen a los componentes del Movimiento y les permiten prestar una asistencia eficaz e imparcial. Son normas de conducta obligatorias que los componentes del Movimiento deben seguir en todo momento, y los Estados deben respetar esta exigencia.

Disponible en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso

Iniciativa mundial de agua y saneamiento 2005–2025

Federación Internacional 2014

Esta iniciativa promueve un enfoque común pero adaptable para que las Sociedades Nacionales establezcan programas de agua y saneamiento de gran escala sostenibles. El objetivo es hacer que aumente el acceso al agua potable y al saneamiento para todos y, de ese modo, contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Disponible en inglés

Red Cross Red Crescent Climate Training Kit

Esta carpeta didáctica permite al personal y los voluntarios del Movimiento mejorar su capacidad para sensibilizar a las comunidades sobre el problema del cambio climático. Elaborados por el Centro de estudios sobre el cambio climático y la preparación para desastres, con sede en los Países Bajos, los módulos interactivos contienen ejercicios, juegos, videoclips, presentaciones, material de lectura y ejemplos de numerosas Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Para descargar la carpeta: www.climatecentre.org/training.

Disponible en inglés



El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en el Pacífico: responder a los desafíos

Federación Internacional/CICR 2014

Los países de la región del Pacífico son muy diversos en lo que respecta a cultura, desarrollo, infraestructura, ubicación, dinámica social y recursos. Cada nación, de Australia a Palau y las numerosas islas de la Polinesia francesa, afronta sus propios retos. La seguridad política y económica, el acceso a los servicios, la lejanía geográfica, la gestión de los recursos naturales, el crecimiento demográfico y el deterioro ambiental son todos factores que influyen en el

VÍDEOS

Delegados de cooperación del CICR CICR 2014

Este vídeo, de cinco minutos de duración, muestra cómo, cuando el CICR se asocia con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en el terreno, el delegado de cooperación se encarga de velar por que, en las situaciones difíciles, el CICR, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales colaboren estrechamente para alcanzar los mismos objetivos. Disponible en francés e inglés

Madagascar: cárceles libres de peste CICR 2013

Se podría suponer que la peste se ha erradicado del planeta, pero sigue siendo muy común en países como la República Democrática del Congo o Madagascar. Esta película de diez minutos de duración muestra los esfuerzos que están realizando el CICR y sus asociados locales para prevenir un brote en las cárceles de Madagascar donde el hacinamiento y la insalubridad contribuyen a que esta enfermedad sumamente contagiosa se propague como reguero de pólvora.

Disponible en francés, inglés y malgache

Evitar que ocurra lo peor (aplicación)

Cruz Roja Finlandesa 2014

Es imposible lograr un desarrollo sostenible y reducir la pobreza en

desarrollo de las comunidades de esta región.

Disponible en inglés

Serie de afiches "Proteja la asistencia de salud"

CICR 2014

Un joven sobrevivió porque la policía y los manifestantes permitieron el acceso de voluntarios de la Cruz Roja durante los disturbios. Esta es una de las historias narradas en esta nueva serie de cinco afiches sobre "Asistencia de salud en peligro." Inspirados en situaciones

forma permanente si no podemos gestionar los efectos de diversos riesgos en la vida de las personas más vulnerables. Esta es la premisa de una nueva aplicación para teléfonos inteligentes, propuesta por la Cruz Roja Finlandesa. La aplicación explica, con imágenes coloridas, qué lugares del mundo se ven afectados por la guerra, las enfermedades o los desastres naturales. ¿Cómo afectan a la vida de las personas y qué pueden hacer la Cruz Roja y la Media Luna Roja para ayudar? Descargue gratuitamente la aplicación desde cualquier tienda de aplicaciones.

Disponible en finlandés, inglés y sueco

Acceso más seguro Carpeta de recursos prácticos (CD-ROM) CICR 2014

Elaborado en colaboración con las Sociedades Nacionales y para ellas a fin de ayudarlas a realizar su labor humanitario en circunstancias difíciles, este CD-ROM incluye una guía interactiva para las Sociedades Nacionales, tres estudios de caso de Sociedades Nacionales y nueve experiencias de Sociedades Nacionales, un afiche de Acceso más Seguro pronto para imprimir, material gráfico y volantes en cuatro idiomas, entre otras herramientas. La carpeta también contiene 'Staying alive', que ofrece una orientación sobre protección y seguridad en las zonas de conflicto.

Disponible en inglés

reales, estos testimonios ilustran cómo, aun en medio de la violencia armada, es posible garantizar el acceso a la asistencia de salud y salvar vidas. Los afiches forman parte de la campaña de "Asistencia de salud en peligro", cuyo propósito es mejorar la seguridad de la asistencia de salud, y siguen a una primera serie que muestra las trágicas consecuencias de la violencia contra el personal de salud y cuando no se puede tener acceso a la asistencia de salud.

Disponible en español (solo en línea), francés e inglés



La Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra, creada por el CICR en un mes de agosto de hace 100 años, tenía por objetivo buscar a las personas que habían quedado separadas de sus seres queridos durante la Primera Guerra Mundial. La tarea era gigantesca: durante y después de la guerra, los voluntarios de la Agencia prepararon fichas individuales y listas con los datos de casi 2,5 millones de prisioneros de guerra. No se disponía entonces de ninguna forma de gestión de datos mecanizada; todas las solicitudes fueron examinadas, ordenadas, mecanografiadas en fichas individuales y archivadas para su uso ulterior. Véase nuestra lista de enlaces: www.redcross.int.